

COMUNICAR EN CLAVE AMBIENTAL

DESAFÍOS Y EXPERIENCIAS EDUCATIVAS DEL
OBSERVATORIO EN COMUNICACIÓN Y AMBIENTE



**Comunicar en clave
ambiental. Desafíos y
experiencias educativas
del Observatorio en
Comunicación y Ambiente**

Comunicar en clave ambiental : desafíos y experiencias educativas del observatorio en
comunicación y ambiente / Autores Varios ... [et al.] ;

. - 1a ed. - La Plata : Universidad Nacional de La Plata.

Facultad de Periodismo y Comunicación Social, 2024.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-950-34-2440-7

1. Ensayo. Autores Varios

CDD 370.71

Diseño y maquetación: Franco Dall'Oste

Correctora: Maria Elena Ramognini

Editorial de Periodismo y Comunicación

Diag. 113 N° 291, La Plata 1900, Buenos Aires, Argentina.

+54 221 422 3770 Interno 159

editorial@perio.unlp.edu.ar / www.perio.unlp.edu.ar

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Universidad Nacional de La Plata



**FACULTAD DE PERIODISMO
Y COMUNICACIÓN SOCIAL**



**UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA**

Índice

PRÓLOGO	5
POR NATHALIE IÑIGUEZ RIMOLI Y FERNANDO ROSSI	
LA CLAVE DE COMUNICAR EL AMBIENTE: UN SEMINARIO PARA ESTUDIANTES DE GRADO	13
POR CECILIA GARIBAY Y SOLEDAD MENDIONDO	
POSGRADO, LA ESPECIALIZACIÓN EN COMUNICACIÓN Y AMBIENTE: UNA OFERTA ACADÉMICA EN FORMACIÓN DE AMBIENTAL	22
POR CECILIA GARIBAY, NATHALIE IÑIGUEZ RÍMOLI, FERNANDO ROSSI Y SOLEDAD MENDIONDO	
DIPLOMATURAS. AMBIENTE Y EXTENSIÓN: LA ARTICULACIÓN EN EL TERRITORIO	33
POR ADRIANA MONZÓN, SOLEDAD FALCO, MICAELA FLEITA, ULISES RAFAEL BAIGORRIA VILLARREAL Y GEORGINA VITETTI	
LA PROPUESTA ECOFEMINISTA. APORTES PARA UNA EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN AMBIENTAL INTEGRAL Y CRÍTICA	55
POR SILVIA PAPUCCIO DE VIDAL Y MARÍA ELENA RAMOGNINI	
BIOGRAFÍAS AUTORES/AS	65

Prólogo

Por Nathalie Iñiguez Rimoli y Fernando Rossi

Contar el proceso de creación del Observatorio de Comunicación y Ambiente, un espacio inédito para el momento, que pretendió y pretende ser reflexivo, proactivo, de compañeras y compañeros y por qué no, de amigas y amigos, es una tarea que ya no podemos soslayar y que se nos plantea urgente.

Corría el año 2020, más específicamente el mes de abril, cuando el encierro abrazó cada minuto de nuestras vidas y con ello, comenzamos a sentir el abismo hacia una situación desconocida, pero de carácter colectivo. Lo que nos pasaba a cada una/o, le pasaba al que teníamos al lado, a la amiga/o, a la compañera/o, a la familia, a la vecina/o, en fin, a todos por igual.

Fue entonces cuando, a través de las pantallas, encontrándonos como podíamos, en muchos casos aprendiendo a comunicarnos desde y en la virtualidad, comenzamos a reunirnos para reflexionar sobre la realidad, hacer catarsis, aprender de la otra/o, tratar de entender desde el pensamiento compartido, qué era lo que estaba sucediendo.

A partir de la declaración de la pandemia del Covid-19 y definidos como grupo de docentes/investigadores y estudiantes, nos conformamos con el objetivo de debatir y reflexionar en torno a las prácticas ambientales, ya que empezábamos a intuir que tanto en las respuestas que pudiéramos encontrar, pero sobre todo en las preguntas que nos pudiéramos hacer, estaba la punta inicial para dilucidar el entramado comunicacional que ya se vislumbraba significativo.

Producto de esas reuniones fue que logramos conformar el Observatorio en Comunicación, Ambiente y Desarrollo Sustentable, Resolución 139/2020 de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP.

Es necesario recordar el contexto socio político en el que nos encontrábamos ya que nos permitirá, en parte, reconocer cuáles fueron las condiciones dadas para visibilizar las problemáticas y conflictos ambientales, de la mano de un conjunto de políticas públicas implementadas para paliar la grave situación a la que nos estábamos exponiendo.

En las últimas décadas, los estudios ambientales y las diversas posiciones frente al concepto de desarrollo sostenible/sustentable y el compromiso de políticas nacionales, provinciales y municipales referidas a los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS) de la Agenda 2030, han ocupado un lugar más que interesante en la agenda política y mediática. Durante la gestión del Frente de Todos (10-12-2019 al 10-12-2023) la creación de un Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible a nivel nacional, el fortalecimiento del Consejo Federal del Medio Ambiente (COFEMA) y la constitución del Gabinete Nacional de Cambio Climático (GNCC), junto con la creación del Ministerio de Ambiente en la provincia de Buenos Aires y el diseño de políticas públicas consensuadas con miras a instrumentar medidas de adaptación y de mitigación basadas en impactos ambientales negativos tales como los gases de efecto invernadero (GEI), la problemática urbana de los residuos (RSU), la contaminación y la degradación ambiental en todas sus formas que repercuten en los sectores

más vulnerables de nuestra sociedad, formaron parte de la construcción de un modelo de estado presente, en relación las alertas inmediatas que debíamos atender.

Asimismo podemos hacer mención a la conformación de un Consejo Asesor Externo, integrado por investigadores e investigadoras, sindicatos, comunidades y pueblos originarios, representantes de organizaciones ambientales, universidades, entidades académicas y empresariales, centros de investigación públicos y privados y representantes de partidos políticos con representación parlamentaria entre otros, que tenía como objetivo principal garantizar la participación ciudadana con el fin de asistir y asesorar en la elaboración de políticas públicas con perspectiva ambiental inclusiva, tendientes a priorizar las necesidades de adaptación e inclusión social de los grupos más vulnerables que se reconocen como aquellos más expuestos a los eventos e impactos climáticos.

Las causas y consecuencias de la pandemia de Covid-19, la situación planetaria ante el cambio climático y las reflexiones hacia el interior de las Ciencias Sociales sobre la importancia de repensar el ambiente y nuestra relación con él, son algunas de las cuestiones que han propiciado estos debates. No obstante, en el campo de la comunicación y los medios hegemónicos existe una vacancia sobre una mirada crítica que promueva la justicia social y ambiental, que interpele al ciudadano y al conjunto de la sociedad como sujetos de transformación, para generar cambios socioambientales favorables al buen vivir de la vida en el planeta.

Entendemos que es a través de y en la comunicación que la organización colectiva puede tomar protagonismo. Durante todo su desarrollo, el campo disciplinar de la comunicación se ha convertido en un elemento para la transformación social y cultural, producto de su lucha dada dentro del paradigma de las Ciencias Sociales.

Nuestra Facultad ha sido y es un actor central en esas batallas y disputas académicas. Ejemplo de ello es el Doctorado en Comunicación que se dicta desde nuestras aulas y es el primero en América Latina, obteniendo recientemente la categoría A otorgada por CONEAU, lo cual posibilita situar en un lugar central a la comunicación

como campo de investigación ampliado y destacar su rol como resorte indispensable para el posicionamiento, la promoción de la confianza, la visibilización de la cuestión ambiental y la resignificación del campo popular.

Fue sobre estas bases que durante la segunda mitad del año 2020 trabajamos en pos de la elaboración de la Propuesta de Creación del "Observatorio de Comunicación, Ambiente y Desarrollo Sustentable", culminando así la primera etapa de la construcción de este nuevo y vital espacio dentro de nuestra Facultad.

Es innegable reconocer en este presente, que las problemáticas y conflictos socioambientales han tomado un posicionamiento relevante en la agenda actual y por ello las y los comunicadores debemos atender si pretendemos aportar a la concientización de una ciudadanía informada desde una mirada crítica.

Desde este espacio, y entre muchas otras acciones, logramos la incorporación al Plan de Estudios del "Seminario Interdisciplinario en Clave Ambiental" como oferta académica para las y los estudiantes del grado de todas las carreras y orientaciones, con el fin de poner en valor el Rol del Comunicador Ambiental y la importancia de la formación y concientización sobre las temáticas ambientales, los problemas y conflictos socioambientales y la gravedad del avance del cambio climático.

Cada día más, las problemáticas socioambientales se cuelan en las agendas de los medios. Desde debates entre vecinos y vecinas de una localidad por la instalación de fábricas, emprendimientos inmobiliarios y otros tipos de urbanización, hasta los modelos de producción de energía. Esto genera, en algunos casos, que la comunidad se organice, presente un plan de lucha y salga a las calles con consignas del cuidado de nuestra casa común. Sin embargo, en muchas ocasiones, los movimientos ambientalistas y los discursos en contra de ciertas hegemonías y sistemas de poder -que nos han traído hasta donde estamos- están acallados en los medios concentrados por varios motivos. En primer lugar, porque visibilizan conflictos de poder entre partes. En segundo lugar, porque los medios concentrados responden a ellos -en muchos casos son los dueños- y en tercer lugar, porque las críticas vienen

a romper con un sistema de negocios establecido que perjudica el crecimiento de la riqueza de dichos sectores.

Desde nuestra propuesta académica se trata de profundizar la formación de nuestros estudiantes, de fortalecer nuestro campo de desarrollo académico y de capacitar a comunicadores comprometidos y responsables con la temática que hoy nos acucia, para que sean voceros de los que no tienen voz, pero padecen las consecuencias de la crisis climática.

Podríamos aseverar que no se puede comunicar aquello que no se conoce. Por esto nos abocamos a la formación inicial sobre la temática de las y los estudiantes del Ciclo Básico, del Ciclo Superior y de Periodismo Deportivo de nuestra facultad, con la perspectiva de poder incorporar a toda la oferta académica y que finalmente se incluya como materia obligatoria en el ciclo básico.

Asimismo, pusimos en valor a la "Especialización en Comunicación y Ambiente", creada desde el año 2008. La situación planetaria de degradación ambiental, el consumo indiscriminado de nuestros bienes comunes, la problemática de los residuos, el agotamiento de un modelo productivo de desarrollo extractivista, capitalista y de desigualdad e inequidad social, son algunas de las problemáticas que invitan a pensar el ambiente y nuestra relación con él.

¿Cuál es entonces el posicionamiento que nosotros, las y los comunicadores sociales, tomaremos en esta disputa? ¿Y cuál es el compromiso en la formación de futuros profesionales que estamos dispuestos a dar? En este punto, la formación de posgrado se transforma en relevante para la continuidad de este proceso y es aquí donde la especialización adquiere identidad propia en relación a la oferta académica en general.

Desde el año 2008 hasta la fecha, hemos transitado distintos procesos de desarrollo académico que han sido mediados, tanto por situaciones internas referidas al plano de la gestión educativa de nuestra facultad, como así también por si-

tuaciones externas, que han determinado y aún determinan escenarios, no solo de contexto social, económico y político, sino de contexto epidemiológico global. La presencia y expansión del virus de la COVID-19 en nuestro planeta abrió la puerta a nuevas preguntas y reflexiones en torno a los modos de producción y distribución de las riquezas, en torno a las consecuencias sobre los ecosistemas y las biodiversidades, que reconocemos a partir del cambio climático, pero fundamentalmente nos interpeló en torno a las reflexiones sobre el lugar del comunicador ambiental y los procesos de comunicación, la construcción de la noticia y el relato comunicacional ambiental emanado desde los medios hegemónicos y desde los medios alternativos, mostrando los distintos modelos y paradigmas sobre los cuales posicionarnos a la hora de afrontar los problemas y conflictos ambientales. Este posicionamiento será determinante a la hora de pensar la transformación hacia escenarios más equitativos en los que se conjuguen la justicia social y ambiental.

Desde otra arista del trabajo que realizamos y en una gestión de desarrollo territorial, logramos la firma de convenios de cooperación con distintos municipios de la provincia de Buenos Aires como Laprida e Ituzaingó (para lo que corresponde a los años 2022-2023 y 2024) donde diseñamos, gestionamos y desarrollamos la propuesta académico-pedagógica de la "Diplomatura Universitaria en Comunicación y Educación Ambiental".

La conformación del campo de la Educación Ambiental se encuentra entre los aspectos históricos y los procesos de evolución y lucha que se fueron dando a lo largo de las últimas décadas. La Educación Ambiental en Latinoamérica y en especial en nuestro país, tiene un lugar en la historia de dichas disputas y presenta un avanzado desarrollo en la actualidad. Este desarrollo, podemos reconocerlo entre otros aspectos, en la aprobación de Ley de Educación Ambiental Integral N° 27621 que establece el derecho a la educación ambiental integral como una política pública nacional con el objetivo de promover la educación ambiental e incorporar los nuevos paradigmas de la sostenibilidad a los ámbitos de la educación formal, no formal e informal.

Entendemos que la educación formal, la educación no formal y la educación popular integran el ámbito de aplicación la Educación Ambiental en su conjunto, como campo político y pedagógico.

La Universidad Nacional de La Plata, a partir de la Ordenanza N° 290 de 2016, prevé las diplomaturas universitarias como trayectos de capacitación articulados en torno de un eje o área de intervención vinculada a un campo de desarrollo social, cultural, productivo y/o comunitario. Esta propuesta, afirma la expresión y formalización de un proyecto institucional de formación, que organiza un conjunto de saberes, experiencias, una trayectoria pedagógica, así como también, los procesos de evaluación y acreditación requeridos para la obtención de las respectivas certificaciones en el marco del Estatuto y normativas de esta casa de estudios. Para ello propone la integración de lógicas de organización y estructuración curricular y pedagógica que favorecen la articulación vertical y horizontal de sus trayectorias formativas y atiende al carácter eminentemente práctico de la capacitación, haciendo hincapié en su vinculación con los territorios y áreas relevantes para los entornos comunitarios y de inserción de la UNLP.

En lo que respecta a la propuesta de trabajo que encuentra su anclaje territorial en la localidad de Ituzaingó, abordamos dentro de los objetivos planteados, el atender a las problemáticas y conflictos ambientales como temas determinantes vinculados a la calidad de vida de los habitantes de dicha comunidad, atendiendo a la formación y a la educación como herramientas fundamentales de transformación social. Pensar lo ambiental y lo sostenible desde una agenda municipal es fundamental. Principalmente porque los gobiernos locales son el nivel estatal donde se enfrentan los problemas de la población de manera directa y se pueden emprender acciones concretas que propicien mejoras del entorno.

El trabajo en el municipio de Laprida, fue abordado a partir de los objetivos definidos por la gestión de gobierno en la cual lo ambiental y sus políticas son considerados esenciales para su comunidad. Así, pensar los territorios desde sus parti-

cularidades es fundamental para la formación de agentes ambientales que puedan desarrollar trabajos que redunden en beneficio de la comunidad, para mitigar el impacto del proceso que estamos viviendo.

Completando este recorrido hemos participado y presentado ponencias y trabajos con mirada ambiental en diversos congresos relacionados con la temática.

Con relación a la articulación conjunta entre distintas áreas de la facultad, es importante destacar el trabajo realizado con la Dirección de Grado de la FPyCS, con el objetivo de lograr la terminalidad en torno a la dirección de TIF en clave ambiental de todas las carreras y orientaciones. Mismo trabajo que llevamos a cabo con la Secretaría de Posgrado de la FPyCS en torno a las tesis con orientación ambiental en la oferta académica que ofrece nuestra facultad.

En definitiva, los y las invitamos a leer este libro no como una verdad absoluta sino como parte de un proceso colectivo de mucho trabajo, esfuerzo y dedicación. Como mencionamos anteriormente, y se sostendrá a lo largo de todas las páginas, hacer comunidad es fundamental para la contención y para el desarrollo de cualquier proyecto.

La Clave de Comunicar el Ambiente: Un Seminario para estudiantes de grado

por Cecilia Garibay y Soledad Mendiando

El aula 1 de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social en La Plata, se va llenando de a poco. Es el regreso a la presencialidad y muchos/as no dudaron en sumarse a la nueva propuesta académica: el Seminario *Introducción a la Problemática Socioambiental: ¿Qué está pasando en el planeta?*

Más de 50 inscriptos/as van ocupando las sillas existentes para que el cuerpo de docentes del Observatorio en Comunicación y Ambiente de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social les cuente de qué se trata la materia que ellos/as mismos/as eligieron.

Como mencionamos en la introducción, la pandemia COVID-19 puso de manifiesto la relación del ambiente con la salud y se registró una disminución de las emisiones de CO₂ gracias al aislamiento preventivo de las personas. En este contexto, aparece en los medios de comunicación el discurso del “descanso de la naturaleza” gracias al confinamiento, despertando una conciencia ambiental en el mundo.

El seminario surge a partir de ese despertar y las juventudes encontraron un espacio en el cual pudieron expresar sus preocupaciones acerca de los conflictos socioambientales de sus territorios en esa aula, con sus pares y con docentes deseosos de compartir conocimiento, pero también de continuar aprendiendo del poder de lo colectivo.

Así que tal como lo podrán leer a lo largo de este artículo, pero también de este libro, sin dudas la pandemia del COVID-19 llevó a la necesidad de mirar más de cerca las cuestiones ambientales, y esa necesidad no podía exceder a la educación formal.

Pero... ¿por qué pensar en un seminario de ambiente en la Facultad de Periodismo y Comunicación social? ¿Qué podemos hacer las y los comunicadores en materia ambiental?

Si bien el ambiente se relaciona con lo científico y las ciencias más duras, la crisis ambiental es una crisis civilizatoria en la cual intervienen infinidad de disciplinas con el objeto de poder estudiar los cambios generados a partir de esos modos de producción y consumo que nos han llevado a esta situación; modos que tuvieron y tienen consecuencias sociales, económicas, ambientales, entre otras. En este sentido, la sociedad civil es un eslabón clave para cuestionar la cultura dominante generadora de grandes crisis climáticas y demandar políticas de estado que protejan los territorios.

La situación planetaria de degradación ambiental, el consumo indiscriminado de nuestros recursos naturales, la problemática de los residuos, el agotamiento de un modelo productivo de desarrollo extractivista, capitalista y de desigualdad e inequidad social son algunas de las problemáticas que invitan a pensar el ambiente y nuestra relación con él.

No podemos pensar al ambiente en sí mismo como agente externo a nosotros/as, sino como parte de nuestra sociedad y cultura. Entendiendo además que existen

diferentes culturas, y que los conflictos ambientales difieren de acuerdo con los intereses, valores y creencias de cada una de ellas. En definitiva, ya no basta con mirar desde la ventana a lo ambiental.

Se podría decir ante ello, que el objetivo del seminario es emancipar a las juventudes del mundo en el cual crecieron y normalizaron, darles herramientas para que reflexionen de manera crítica el modelo de desarrollo actual y que puedan imaginar otro tipo de mundo, más justo y equitativo. Perspectiva que asumieron los pueblos originarios y más acá en el tiempo y desde hace décadas, también desde el campo académico, desde la sociedad civil, desde las organizaciones sociales, desde las organizaciones de mujeres en lucha, entre otras, y en menor escala, desde las políticas públicas y el sector político, y que hoy es replanteada para poder ser analizada también en clave comunicacional.

Así como la Ley General del Ambiente (Ley Nacional N° 25675) establece a la Educación Ambiental como una herramienta clave de concientización, el Seminario asume este rol de sensibilización, destinado en una primera instancia a aquellos/as estudiantes de grado interpelados/as por "lo ambiental", ya que por ser de carácter optativo son ellos y ellas quienes deben optar por su elección, pero de a poco y con el pasar de los años, se abrió a la comunidad educativa en general.

El rol de la Comunicación

La implementación de Seminarios Interdisciplinarios que permitieron la construcción y el desarrollo de nuevos conocimientos y la permanente actualización de contenidos facilitando la integración inter y transdisciplinaria, apareció ya en el Plan 98 de la Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP. Y justamente, fue esta intencionalidad de formar a los y las alumnas en torno del reconocimiento de saberes de diferente naturaleza lo que permitió

que, en el actual Plan de Estudios iniciado en el 2017, los Seminarios continuarán siendo una gran herramienta.

“En relación al desarrollo e implementación de los Seminarios Interdisciplinarios, que a partir del año 2002 fueron incorporados también al Ciclo Común, puede decirse que, tanto por el desarrollo de propuestas docentes innovadoras, como por la importante cantidad de alumnos que eligen esta modalidad de cursada, en líneas generales estos espacios resultaron movilizados de la discusión y el debate en torno de diversos problemas del campo comunicacional, no necesariamente incluidos en la formación básica” (Plan de Estudios 2017, Licenciatura en Comunicación Social).

En este marco, pensar en el posicionamiento que nosotros/as, las y los comunicadores sociales, tomaremos en la problemática ambiental se convirtió en una mirada indispensable, como vimos en la primera parte de este texto. Y a partir de allí, la incorporación de la temática a la currícula en el año 2021.

Comprometernos en la formación de futuros profesionales implicaba generar un espacio de reflexión crítica en torno al poder de la comunicación en relación con lo ambiental, y desde la Facultad estuvimos de acuerdo con ello. Darle espacio a este Seminario con la perspectiva de que pueda llegar a formar parte de la currícula académica como materia obligatoria, las problemáticas socioambientales pasaron a ser también una cuestión comunicacional.

La formación de profesionales de la comunicación que se comprometan en cuestiones ambientales requiere que desde las propuestas pedagógicas se incorporen contenidos propicios, para buscar a partir de una mirada interdisciplinaria, empoderar a esos y esas comunicadoras. Ello permitirá que cada vez más sectores de los silenciados encuentren los espacios para sumar sus voces y hacerse escuchar, porque son quienes sufren y sufrirán en mayor medida, las consecuencias de los avatares climáticos, la degradación del ambiente y los efectos negativos del modelo productivo actual. Más aún cuando podemos observar que en el campo de la comunicación y los medios masivos prima una mirada particular, que no plantea la necesaria crítica

en busca de la promoción de la justicia social y ambiental, y mucho menos es generadora de espacios que propicien el necesario consenso que lleve a la sociedad a construir una mirada superadora.

Considerando que lo que no se comunica no existe y que no se puede comunicar lo que no se conoce, este Seminario presente en la formación de grado, busca indagar sobre la temática en las y los estudiantes tanto de la Licenciatura en Comunicación Social de nuestra facultad como así también en las Tecnicaturas que han ido surgiendo en los últimos años.

Cómo podrían escuchar una y otra vez por parte de cualquiera de los miembros de nuestro equipo, entendemos que es a través de y en la Comunicación, que la organización colectiva puede tomar protagonismo. El campo disciplinar de la comunicación se ha constituido como un elemento crucial para la transformación social y cultural, y hoy debe ser considerado una herramienta fundamental para la transformación ambiental que nuestro planeta está necesitando.

La comunicación en su relación con lo ambiental es indispensable. Permite informar, educar, generar conciencia, promover la participación, movilizar a la acción y construir consenso. En un mundo donde los desafíos ambientales son cada vez más urgentes, la comunicación desde una mirada necesariamente inclusiva es clave para lograr un futuro más sostenible para todos y todas.

La Clave Ambiental en un seminario de grado

“Me llevé una sorpresa con algunos temas sobre los que tenía una percepción o imaginario, y terminé informándome muchísimo más acerca de la temática”
“Me gustaron los temas desarrollados porque en principio me hicieron repensar algunos conceptos incorporados que quizá no sabía su real significado, y también aprendí cosas que antes no sabía”.

Estas son sólo dos de las respuestas de estudiantes que finalizaron su cursada en el 2023 pero permiten comprender la importancia de incorporar un seminario optativo que incorpore la temática socioambiental a la currícula de las carreras de nuestra Casa de Estudios.

La estrategia pedagógica para generar una transformación y concientizar a las y los estudiantes, es "traer a la mesa" preconceptos acerca del ambiente para poder desarmarlos a través de la profundización de procesos históricos, hechos concretos, derechos y obligaciones, diferenciando lo global de lo local y los actores intervinientes a nivel gubernamental. Comprender que los cambios climáticos siempre han existido, que lo ambiental no es sólo la imagen fotográfica del oso polar sufriendo por el derretimiento de los hielos. Es comprender que el ecofeminismo nos trae una nueva forma de repensar nuestras acciones y que la acción humana está en el origen de los cambios que ya no podremos modificar. Estos son algunos de los puntos de partida utilizados para romper los preconceptos.

Otra parte importante de nuestra estrategia es, además de todo lo nombrado, poder trabajar en forma de taller a partir de un conflicto ambiental territorial, para poder identificar la teoría en la práctica, en relación con el barrio y la comunidad. De esta manera, se genera en el aula algo muy especial en cuanto al intercambio de experiencias y saberes entre el estudiantado, con los vínculos que se crean trabajando en equipo, y esa constante articulación entre la teoría que ofrece el cuerpo de docentes, el conocimiento previo de las y los estudiantes, y las nuevas perspectivas que surgen inevitablemente en el grupo. Poder reconocer a partir de procesos significativos de aprendizaje permite que los contenidos abran nuevos portales de reflexión, incluso más allá del Seminario en sí mismo. Que sean las y los estudiantes quienes seleccionan la problemática a trabajar, permite la identificación propia de esos espacios que proponemos puedan ser replanteados, reflexionados.

Además, la propuesta se refuerza con la convocatoria de expertos en diferentes campos de acción para nutrir el conocimiento de todos/as los/as participantes,

incluyendo al cuerpo docente, lo que traduce a la experiencia en una actividad académica potente e interesante. Estas convocatorias toman forma de conversatorios que se calendarizan a lo largo del cuatrimestre. Implementados bajo ese formato en el año 2023, fueron 3 los que se realizaron de manera abierta, posibilitando que tanto otros estudiantes ajenos al Seminario, como aquellos incluso ajenos a la facultad, pero interesados en las temáticas propuestas, pudieran sumarse a los mismos.

Así, el 1° Conversatorio Abierto se tituló: "Movimientos Ambientales, experiencias y desafíos en el territorio". Contó con la presencia de jóvenes integrantes del Frente Ambiental La Cámpora y de Jóvenes por el Clima e integrantes de Habitantes del Arroyo El Pescado. Sus disertantes partieron de las diversas experiencias en el territorio para conversar sobre conceptos y desafíos en torno a las problemáticas socioambientales.

Para el 2° Conversatorio Abierto se abordó el tema de las "Políticas Públicas y el Ambiente", y las expositoras fueron Yanina Lamberti, en ese momento Concejala y Jefa de Bloque del Frente de Todos en la Municipalidad de La Plata, quien explicó el trabajo legislativo; María Lorena Suarez, coordinadora del área de cultura de ACUMAR, quien realizó un repaso sobre cómo la construcción de sentido en los medios hegemónicos nos acerca solo una parte de la realidad sobre el Matanza-Riachuelo; y por último, Tamara Basteiro, subsecretaria de Política Ambiental, quien hizo mención al trabajo del Ministerio de Ambiente de la Provincia y cuáles son hoy los principales ejes.

El 3° Conversatorio finalmente fue llevado adelante por el "Movimiento de Trabajadores Excluidos – MTE" quien a partir de la experiencia de Marisa Cantariño en la militancia ambiental, desarrolló diversos temas en torno al tema residuos. Contó con la compañía de Sergio Ferraro, para hablar sobre la gestión de residuos en el municipio de Quilmes, y de Julia Mancini, de la Universidad de Avellaneda.

Como reflejo de lo que estos conversatorios fueron para el alumnado, esta respuesta en nuestro formulario de cierre sintetiza mucho de lo aquí expuesto:

“Creo que plantear conversatorios abiertos fue una gran propuesta para convocar a estudiantes no anotados en el seminario y personas externas a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social y expandir la conciencia y conocimientos sobre la cuestión ambiental. De este modo, la cátedra no se desarrolló como una materia cerrada y exclusiva, sino que también supuso un rol de comunicación activa, abierta y participativa. Por otro lado, creo que permitió exponer la palabra de personas especializadas en una temática (por sus profesiones o experiencias) y compartir saberes sin excluir aquellos no académicos o profesionales, pero sumamente útiles y propios de la acción en el territorio”.

Un cierre que promete continuidad

“Introducción a la problemática socioambiental: ¿qué está pasando en el planeta? en el 2021 cuando inició, “Mucho por hacer: problemática socioambiental y el rol de las y los comunicadores” en el año 2022 y finalmente “Comunicación en clave ambiental” en el pasado 2023. Distintos nombres que año a año van reconstruyendo este seminario que busca actualizarse en función de la urgencia que tienen las problemáticas socioambientales, en un mundo que aún requiere de muchos y muchas que se sumen a reflexionar en pos de la búsqueda de un mundo más justo y sostenible.

Espacios como el que propones este Seminario se vuelven fundamentales a la hora de interpelar nuestro “rol de comunicadores/ras” en el contexto social en el cual hoy vivimos y nos encontramos. Haber padecido una pandemia como el COVID-19, de origen zoonótico, consecuencia del cambio climático que estamos atravesando y de la intervención humana sobre el planeta, nos llevó a reflexionar sobre las consecuencias, pero también sobre las causas, las disputas y los poderes. Ese camino iniciado nos lleva a recorrer otros. Se trata hoy, como mencionamos anteriormente, de poner en crisis nuestro actual modelo de desarrollo productivo, es decir nuestras

propias formas de vida que requieren sean puestas en análisis y discusión en pos de nuestro futuro y el de las próximas generaciones. Ante ello no cabe duda que aún hay *mucho por hacer*.

Posgrado, la Especialización en Comunicación y Ambiente: una oferta académica en formación de ambiental

por Cecilia Garibay, Nathalie Iñiguez Rímoli, Fernando Rossi y Soledad Mendiando

El presente capítulo aborda la experiencia de formación educativa desarrollada en el marco de la Especialización en Comunicación y Ambiente, oferta de posgrado que tiene la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP.

Los problemas ambientales, tanto en el plano local como a nivel nacional, empiezan a ocupar un lugar de relevancia en la agenda mediática, política y social de nuestro país. Sin embargo, y pese a los intentos y las discusiones que se abordaron durante estos últimos años, las problemáticas ambientales que logran trascender e instalarse en la primera plana de los medios son aquellas mencionadas como catástrofes, inundaciones y otros casos similares. En ese sentido, discutir sobre el eje comunicación/ambiente no tiene que plantearse como un problema sino más bien como una oportunidad.

Bajo esa premisa es que en el año 2005 (Exp. 2700-1576/05) se crea, como oferta de posgrado, la Especialización en Comunicación y Ambiente, con el objetivo de debatir, reflexionar y producir contenidos en relación a proyectos comunicacionales y ambientales. En 2015 obtuvo su categorización por la CONEAU y actualmente se integra a las propuestas de formación de Posgrado a nivel nacional y de América Latina.

Una oferta educativa de estas características y desde la universidad pública reafirma la necesidad de construir lazos a partir de la multidisciplinariedad entre los saberes y las comunidades. Es en ese encuentro dónde nos proponemos crear nuevos escenarios más justos, solidarios y sustentables.

A partir del escenario descrito, la comunicación y sus profesionales se transforman, desde su rol de agentes multiplicadores, en elementos fundamentales para este desafío. En ese caso, el posgrado es una respuesta a una demanda concreta de las y los comunicadores para abordar las problemáticas ambientales.

En lo que respecta al plan de estudios, ha sido organizado a partir de la definición de los objetivos de la carrera y de articular las competencias requeridas por el perfil del campo profesional de la misma. El título que se expide es el de "Especialista en Comunicación y Ambiente" y cómo se mencionó anteriormente, se busca que el egresado desarrolle una mirada crítica y constructiva acerca de los temas y problemas ambientales, que comprendan la problemática global, con una perspectiva nacional y su correlato regional y local, y que adquieran un conocimiento profundo sobre los diferentes aspectos que involucran tanto la relación biodiversidad-sociedad, como el manejo sustentable de los bienes naturales.

Una propuesta reformulada desde una mirada socioambiental

Luego de varios años de ser implementada con contenidos y docentes que se fueron renovando según las distintas cohortes, la Especialización en Comunicación y Am-

biente tendrá un resurgir en función de la nueva mirada en torno a lo ambiental que aparece en las últimas décadas, pero especialmente después de la pandemia. Es así como surge la idea de modificación de aquel viejo plan de estudio del año 2005 y la llegada de la aprobación de la CONEAU categorizando la propuesta.

Con una necesidad de lectura de un contexto que difería del contexto inicial, y de especialistas que estuvieran en condiciones para poder identificar las principales características del impacto ambiental como problema y solución, y que a la vez asumieran -desde una perspectiva crítica y constructiva- los problemas sociales, culturales y comunicacionales vinculantes en las actividades de la sociedad actual, el Plan de Estudios 2015 comenzó a tomar forma.

Apareció entonces la actualización en relación a las formas de pensar e intervenir sobre las amplias posibilidades de la comunicación y el ambiente, poniendo eje en una mirada local y dejando espacio para la reflexión en torno a las transformaciones del campo y a la emergencia de prácticas que demandan propuestas de intervención.

Los contenidos se proponen abordar distintas cuestiones de la actualidad en la temática, a partir de diversas concepciones y experiencias, focalizando la mirada en los procesos comunicativos como dispositivos de cambio social y de construcción de la cultura.

La reformulación de la Especialización en Comunicación y Ambiente en 2015 respondió, en definitiva, a la creciente demanda global de profesionales capaces de afrontar los desafíos socioambientales desde una perspectiva integral.

Impulsada por eventos como el Acuerdo de París en 2015 y la creciente conciencia sobre la crisis climática, esta actualización buscó formar comunicadores ambientales críticos y proactivos. El nuevo plan de estudios incorpora nuevos contenidos a las asignaturas, fomentando el desarrollo de habilidades prácticas a través de proyectos de investigación aplicada.

Sin embargo, desde su última actualización, la Especialización ha atravesado diversos procesos de adaptación, influenciados tanto por factores internos como externos.

La pandemia de COVID-19 en particular, como hicimos ya referencia, ha acelerado estos cambios, demandando una constante reformulación curricular para responder a las nuevas realidades socioambientales y a las necesidades del mercado laboral. Como consecuencia de esta situación es que surge el Plan 2022 vigente hoy en día, con nuevas propuestas a través de seminarios específicos como por ejemplo "Perspectivas Ecofeministas aplicadas a la Comunicación Socioambiental" y "La Matriz Conflictiva Contemporánea y el papel del Ambiente y la Comunicación". En esta misma línea también se habilitaron nuevos espacios de diálogo e interacción que permitieron la incorporación del análisis y reflexión de nuevas disciplinas en torno a la cuestión ambiental y que bajo la figura de "conversaciones comprometidas con invitadas/os especiales" se sumaron a reflexionar con las y los estudiantes de las nuevas cohortes.

Teniendo en cuenta los nuevos formatos de comunicación que se fueron implementando, y que generaron nuevos modos de interacción y redes de intercambio, surge un desafío vinculado a la necesidad de encontrar otros espacios en torno a los procesos de enseñanza/aprendizaje: la posibilidad de profesionalizarse desde y en la virtualidad. Surgió entonces imperiosamente la necesidad de darle a la Especialización en Comunicación y Ambiente un nuevo formato de implementación que permitiera ampliar la participación.

Esa posibilidad en el contexto actual se vio determinada por el formato de la enseñanza mediada por la tecnología (MxT), en tanto nos permite el acercamiento y la articulación, más allá de las distancias y fronteras, entre docentes investigadores de todo el país y de otros países, lo cual amplió las miradas y propició la generación de lazos de cooperación, investigación, extensión y trabajo.

Asimismo, este formato permite colaborar en el diseño de las trayectorias de nuestros estudiantes de grado y de posgrado, que orienten sus trabajos de investigación en el campo de las problemáticas socioambientales y contribuye al fortalecimiento como institución de nuestra Casa de Altos Estudios.

Por todo lo antedicho es que se propone, a partir del año 2022, llevar adelante la cursada de esta Especialización en modo semipresencial, abarcando en un 41% de modo virtual la misma, a través de encuentros mediados por la tecnología y actualizando parte de sus contenidos mínimos curriculares con dicha metodología.

De esta forma la Especialización contribuye a la construcción de un nuevo campo profesional que trasciende los medios de comunicación tradicionales, focalizándose en la articulación de las cuestiones ambientales y en la producción del sentido sobre lo real. Al hacerlo, aporta a la expansión de un área de conocimiento clave en el contexto actual, donde ha quedado evidenciada la urgencia de abordar problemáticas ambientales antes invisibilizadas. Este perfil profesional debe considerar las transformaciones económicas, sociales y tecnológicas de la región, para así responder a las demandas de un mundo cada vez más complejo e interconectado.

Si bien los resultados son alentadores evidenciando un mayor interés de las y los estudiantes por temáticas como la justicia ambiental y la comunicación participativa desde una mirada socialmente responsable, aún persisten desafíos relacionados con la actualización constante de los contenidos y la adaptación a un contexto socioambiental en permanente transformación.

La estructura curricular se organiza en tres áreas interrelacionadas: la Conceptual Específica, la Contextual y la de Prácticas y Producción. Cada una de estas áreas constituye un marco teórico y metodológico que, a su vez, se articula con las demás. Esta organización promueve la integración de contenidos y procesos, fomentando la construcción del conocimiento y el desarrollo de habilidades profesionales a lo largo de todo el trayecto de la formación, así se expresa en el propio Plan de la Especialización:

1. Área Conceptual Específica: incluye los ámbitos disciplinares del ambiente y la comunicación, sus especificidades y sus articulaciones. Recupera categorías y conceptos clave para la comprensión y delimitación de problemas, conflictos y movimientos socioambientales. Aborda las definiciones, tendencias y enfoques actuales para contribuir a un mejor entendimiento de los complejos e interrelacionados problemas de producción comunicacional acerca de las distintas problemáticas ambientales desde un enfoque sociocultural. La degradación ambiental, pobreza y desigualdad, para colocar la dimensión social en el centro del análisis y las soluciones. Los aportes sirven para precisar situaciones geográficas implícitas detrás del conflicto y de su alternativa, y para comprender las políticas ambientales relacionadas con los ordenamientos ecológicos territoriales. La comunicación se trabaja desde las teorías y desde los posibles campos estratégicos de gestión e intervención, desde la práctica del periodismo, la comunicación y educación, la intervención territorial, la creación y el desarrollo de nuevos medios desde las *Tecnologías de la Información y la Comunicación* (en adelante TICs).

2. Área Contextual: aborda el ámbito de los estudios sobre la sociedad, sus procesos desde la vinculación con los aspectos de carácter ambiental y comunicacional. Se orienta al debate de un panorama global de temáticas presentes en la agenda pública, así como incorporar otros nuevos, con el propósito de facilitar y complejizar los debates políticos, sociales y culturales en temas ambientales. Aborda la discusión en torno a las políticas públicas, las relaciones entre ambiente y sociedad, y entre teoría y acciones, sobre el lugar de la comunicación desde un abordaje interdisciplinar y práctico frente a las diferentes problemáticas socioambientales.

3. Área de Prácticas y Producción: articula espacios de prácticas de producción, reflexión y problematización. La producción de conocimiento en tanto práctica de intervención es considerada en dos sentidos: la práctica de investigación periodística y sus características propias, entendida como práctica profesional que procura dar

cuenta y divulgar la existencia de hechos de incumbencia pública invisibilizados de múltiples maneras, en razón de la existencia de intereses que actúan para que estos no sean conocidos. Y la producción de conocimiento académico como la construcción del objeto de estudio, que implica poner en relación la práctica teórica con la realidad. Esta vinculación, entre la realidad objetiva del fenómeno investigado y las descripciones conceptuales que se hacen de ella, se desarrolla en un proceso que es sistemático, pero a la vez lável y variable. La construcción del objeto de estudio se caracteriza por la complejidad, el cambio y el movimiento; el proceso de construcción del objeto es flexible en tanto dialoga constantemente con la realidad y la teoría. Esta condición de flexibilidad se vuelve más relevante en las Ciencias Sociales, ya que su referente empírico forma parte de la realidad social, que es intrínsecamente móvil.

Contenidos significativos para grupos interdisciplinarios

Los grupos interdisciplinarios, compuestos por profesionales de diversas áreas del conocimiento, requieren de contenidos que fomenten la colaboración, la comprensión mutua y la generación de estrategias innovadoras.

Por ello, cada una de las asignaturas propuestas para esta Especialización, parte de entender que el estudiantado traerá consigo conocimientos de sus propios campos disciplinares y al mismo tiempo, necesidades y deseos surgidos de sus intereses y experiencias en los campos laborales o de desarrollo. En definitiva, lo que se intenta promover son los saberes interdisciplinarios a fin de lograr un debate más profesionalizado de la temática.

En ese sentido, para completar el recorrido de la carrera se deben cursar y aprobar: 9 (nueve) cursos obligatorios: 4 (cuatro) del Área Conceptual específica, 2 (dos) del Área Contextual y 2 (dos) del Área Prácticas y Producción; 1 (uno) Taller de

Producción del Trabajo Integrador Final y 2 (dos) cursos optativos del Área Prácticas y Producción; sumado a la elaboración del Trabajo Integrador Final (TIF).

Este modo de organización permite vertebrar los aprendizajes más relevantes que se abordarán a lo largo de la Especialización contemplando las necesidades e intereses básicos de los alumnos. De esta manera se garantiza la continuidad y progresión de los temas en su tratamiento y aumenta el grado de profundidad y cantidad de los contenidos que se trabajan a medida que avanza en el abordaje de las temáticas propuestas en cada materia. Las modalidades que promueven la articulación teoría-práctica se definen a través de distintas resoluciones pedagógicas.

La formación teórica aporta marcos básicos de explicación en el campo de la comunicación y ambiente, así como insumos analíticos para la construcción de prácticas de intervención profesional. Pero también la formación aborda el desarrollo de prácticas diferenciales vinculadas a la especificidad de los objetos de conocimiento de cada campo, bajo procesos de supervisión y acompañamiento del equipo docente a cargo de los diversos espacios curriculares. Así buscamos trabajar en la construcción de profesionales de diversos campos que puedan construir desde la perspectiva socioambiental.

Aprender a mirar desde lo socioambiental

*Experiencia basada en la Especialización de Comunicación y Ambiente - Cohorte 2022
por Soledad Mendiando*

Como a muchos les sucedió con la pandemia Covid-19, el tema ambiental comenzó a ser una conversación recurrente en mi día a día, y los beneficios del teletrabajo en términos de ahorro de consumo eléctrico en los edificios laborales, así como tam-

bién la no utilización de vehículos y la disminución en la emisión de gases de efecto invernadero, pasaron a ser motivos suficientes para conservar ese nuevo modelo de trabajo y que fuese un tema para mí.

Con los días, el interés por lo ambiental iba aumentando, pero no tenía conocimiento suficiente sobre la temática, fue entonces cuando analicé la posibilidad de estudiar “algo” relacionado con mi profesión y el ambiente. Literalmente escribí en el buscador Ambiente y Comunicación. Dos palabras que me cambiaron todo.

A partir de esa búsqueda encontré información de la Especialización -de la cual hoy estoy escribiendo- y me comuniqué con la Secretaría de Posgrado de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP. A pocos días fui personalmente, ya que no conocía el lugar. En mi caso realicé mi carrera de grado en la UADE y siempre tuve pendiente estudiar en una Universidad Pública. Aún recuerdo cuando recorrí las escaleras de la Facultad y más allá de que solo estaba averiguando acerca de las cursadas y todavía no me había anotado, después de 13 años de haberme recibido, me sentía nuevamente una estudiante, con los mismos nervios y orgullosa por haber elegido una Facultad tan comprometida socialmente según su propia lógica cultural me empezaba a mostrar.

En agosto del año 2022 comenzaron las cursadas y conocí al cuerpo de docentes. Un grupo de seres humanos que hoy puedo reconocerlos maravillosos, ambientalistas y apasionados por lo que hacen, que nos supieron transmitir durante los encuentros no solo su conocimiento sino también su pasión, sus inquietudes, sus fortalezas y sus preocupaciones.

Aprendí mucho, pero más me desprendí de las concepciones que había incorporado para darle la bienvenida a nuevas formas de ver las cosas. Como lo dijo la profesora María Elena Ramognini, me puse los lentes del ambientalismo y miré más allá.

En las aulas se generaron debates muy interesantes y los/as profesores/as fueron proponiendo clases más que didácticas. Conocí leyes, derechos y obligacio-

nes, así como también las principales cumbres ambientales. También obtuve conocimiento acerca de los actores gubernamentales que deben hacer valer esas leyes. Se propusieron preguntas disparadoras para poder discernir entre un problema o un conflicto ambiental, y reflexionar acerca de lo que hablamos, cuando hablamos de ambiente, y qué rol cumple el comunicador ambiental en ese marco.

Hablamos de conflictos geopolíticos e investigamos cómo los más poderosos utilizan de manera muy perversa los bienes comunes para traficarlos. No siempre hay espacios donde estos debates sean posibles, aun cuando son cada vez más necesarios. Pude comprender qué significa el Ecofeminismo y durante las clases, a medida que leía la bibliografía, sentí que nunca más iba a ser la misma.

Pero no sólo fue teoría, reconocer en el espacio concreto aquello visto también era parte de la especialización. Por eso para la materia Temática Ambiental II dictada en mi Cohorte por el profesor Iván Thisted, surgió la propuesta de estudiar los humedales de Tigre en directo, para luego escribir el examen final basándonos en dicha temática. Esta experiencia fue muy enriquecedora ya que pudimos recorrer las zonas de humedales, pero también conversar con la comunidad y sus actores, quienes se mostraron muy colaborativos con nuestro trabajo de investigación. La mirada desde el ambientalismo popular y el reconocimiento de lo socioambiental decía presente una vez más.

Fueron sólo dos cuatrimestres y tendría mucho para poder transmitir esta experiencia en primera persona, pero cerraré con esa etapa que concluye toda formación, por transformarse en la síntesis de nuestro proceso de aprendizaje, pero también en punto de partida para muchas otras nuevas cosas.

He dejado para lo último en este relato el reconocimiento a las materias Investigación Periodística Ambiental y Educación Ambiental quienes fueron de gran inspiración para mi Trabajo Integrador Final, el cual si bien por cuestiones personales aún se encuentra en vías de desarrollo, propone la realización de un producto comunicacional cuyo objetivo es ser un punto de partida para que los niños y niñas

debatan con sus familias acerca del ambiente a través de una obra de teatro de un tema que fue transversal a todo mi posgrado, el agua. Aún le queda para cerrarse un último esfuerzo, pero sin dudas vale la pena.

Pienso en este cierre y no encuentro mejor forma de hacerles llegar mi sensación en torno a este espacio de formación que reflejando mi gran reconocimiento con todos/as los/as docentes que hoy también son mis compañeros/as en el Observatorio, por el trabajo que realizan, por sus enseñanzas, pero fundamentalmente por prestarnos sus lentes ambientales.

Diplomaturas. Ambiente y Extensión: La articulación en el territorio

por Adriana Monzón, Soledad Falco, Micaela Fleita, Ulises Rafael Baigorria Villarreal y Georgina Vitetti

Abrir la educación integral ambiental a los Municipios

por Adriana Monzón

Este capítulo, al igual que el resto del libro, es parte de un proceso de producción de sentido y aprendizaje que nace en el marco de la interacción entre las políticas educativas de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social y las comunidades locales a partir de la extensión universitaria.

Hablar de extensión implica repensar el proceso pedagógico en el cual están inmersas las instituciones educativas en relación a la comunidad. Es decir, su rol es fundamental para promover el desarrollo de conocimientos a partir de la relación de la sociedad con la Universidad. Tanto la Universidad Nacional de La Plata como la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, tienen una gran experiencia en ese sentido y sus resultados dan cuenta de todo ese avance histórico.

Enmarcada en la Ordenanza académica N° 290, que prevé las diplomaturas universitarias como trayectos de capacitación articulados e integrales, surgen dos propuestas. En un principio, la Diplomatura Universitaria en Comunicación y Ambiente en Laprida, y al año siguiente, la Diplomatura Universitaria en Comunicación y Ambiente en Ituzaingó.

Además, a partir de la promulgación de la ley de Educación Ambiental Integral (27.621/2021) un gran camino se ha abierto para la Educación Ambiental. La ley ha dado el sustento que todos/as esperábamos, la formación ambiental para toda la ciudadanía. Numerosos municipios, entre ellos Ituzaingó y Laprida han iniciado capacitaciones ambientales en esa línea.

En ambos casos el objetivo que nos propusimos fue reflexionar las múltiples percepciones que se tienen del ambiente y la Educación Ambiental Integral (en adelante EAI) y cómo la comunicación incide en la construcción de dichas percepciones. Decidimos también profundizar cuestionamientos que se relacionan con EAI, por lo que se ha indagado acerca de las características que tiene el tratamiento de la educación ambiental en los medios de comunicación, nos preguntamos ¿cómo se narran las problemáticas ambientales? y si estos relatos buscan educar basándose en el catastrofismo, el dramatismo o la rareza. Otras preguntas como ¿cuáles serían los pasos o ítems a tener en cuenta a la hora de comunicar contenidos ambientales que impacten en la formación ambiental ciudadana? y ¿qué dimensiones debería contener una comunicación ambiental crítica? también formaron parte de los encuentros.

Siguiendo al filósofo colombiano Felipe Ángel (2004) que nos dice que “La educación es la condición que nos define como humanos. Los humanos somos educación. Educar, es pues, transmitir una manera específica de entender el mundo. Hemos llegado a la crisis ambiental actual por medio de una manera específica de educar” es que buscamos construir nuestra propuesta.

Las experiencias en una y otra diplomatura, se han construido con saberes muy diversos por parte de los y las estudiantes, en relación con los contenidos básicos de

la EAI. Todos son en primer lugar vecinos que han sido convocados a formarse en comunicación ambiental; algunos/as poseen estudios universitarios y otros no; son docentes, enfermeros, amas de casa, participantes de comedores sociales, emprendedores que les gusta reciclar, huerteros que se entusiasman con cultivar alimentos sanos y económicos. En el caso de Ituzaingó cursaban integrantes de una ONG local, empleados del municipio, profesores jubilados de Historia, técnicos en seguridad e higiene entre tantos otros. Todos allí participando en una diplomatura de comunicación ambiental y movidos por las problemáticas socioambientales de su localidad. Grupos heterogéneos con ganas de trabajar "lo ambiental" en su barrio.

La EAI para un grupo heterogéneo parte de algunas premisas que es necesario aclarar y que forma parte del abc de la misma. La escucha es el primer paso, conocerse y saber por qué se decidieron a llevar adelante esta capacitación. Escuchar y escucharse. Dar lugar a que la palabra circule. Lo siguiente es poder distinguir nuestras relaciones primarias o grupales y cómo nos relacionamos con los otros, con nuestros vecinos y vecinas en nuestro barrio. Las interacciones dentro de una ciudad relativamente pequeña como Laprida con unos 10.000 habitantes y las interacciones en un Municipio como Ituzaingó con unos 170.000 habitantes. Aquí comienzan a visualizarse cuestiones comunes y otras que no lo son tanto. Y cómo se relaciona cada municipio con el resto de la provincia de Buenos Aires. Estas relaciones construyen historias que le dan identidad a cada barrio, a cada territorio. Y una de las cuestiones a resaltar es la identidad de cada localidad y de cada barrio dentro de la misma.

La EAI parte de preguntarse ¿Quiénes somos? ¿Cuándo llegamos a vivir en este barrio? ¿Cómo era al inicio y cómo está hoy? ¿Qué situaciones actuales se cuestionan desde una mirada ambiental? ¿Cómo me imaginó mi ciudad, mi pueblo en el futuro, dentro de unos 20 años?

El formato taller que llevamos adelante en los dos casos nos dio pie para conocer todas estas preguntas. Y sistematizar niveles de conocimientos locales, de lectura y de actores que piensan lo ambiental. Al tener grupos conformados por perfiles muy

diversos sus conocimientos enriquecen toda la propuesta de formación, y comienzan a aparecer ejemplos como un emprendedor que recicla papel o telas, otros que se interesan por la salud ambiental como un enfermero que se preocupa por el destino de los residuos patológicos del hospital local.

Poder definir el concepto de ambiente y diferenciarlo de la Ecología o la Ecología Política, para visualizarlo como el objeto de estudio de la Educación Ambiental Integral es algo novedoso en términos parciales, dado que Argentina posee una larga historia de luchas ambientales tanto en el sector minero, el urbano con sus industrias contaminante como en el sector rural como el avance la frontera agropecuaria y la contaminación con agrotóxicos.

Esto no les es ajeno a ninguno de los participantes. El concepto de crisis ambiental civilizatoria logra ponerle un rótulo a todos estos saberes. Aquí volvemos a repensar las preguntas iniciales de cómo llegamos hasta este presente con el cambio climático pisándonos los talones y otros problemas muy acuciantes como las fumigaciones, pérdida de bosques nativos o desertificaciones.

Lo sistémico en la Educación Ambiental Integral

Cuando hablamos de lo sistémico nos adentramos en un concepto que debe ser trabajado. No todos los cursantes de la diplomatura al inicio pueden dar cuenta de ello. Y en la formación básica en Educación Ambiental Integral (EAI) es un fundamento a desarrollar. Cuando pensamos en un territorio, en una ciudad o un barrio poder visualizar lo sistémico de una problemática nos permite visualizar desde varios ángulos o desde la diversidad de postura o actores sociales en juego.

Como sabemos lo sistémico no es un concepto propio de la EAI sino que esta lo toma de una disciplina como la Ecología donde la sistémico se conjuga con lo complejo. La complejidad ambiental nos permite repensar el mundo desde el ser para

poder pensar la construcción de una racionalidad alternativa fuera del campo de la metafísica, del logocentrismo de la ciencia y de la racionalidad económica que nos ha llevado a esta actualidad insustentable. Además, nos acerca a una nueva racionalidad donde se entrecruzan los saberes populares o los conocimientos no académicos con los saberes científicos y nos permiten construir nuevas identidades, nuevos arraigos que superan las posiciones antagónicas y generan una escucha y participación en pos de la construcción de una ciudadanía ambiental. Es justamente este hecho que se dio en ambos seminarios de EAI dentro de la diplomatura. Se generó un espacio de encuentro y diálogo de saberes.

La complejidad ambiental y la pedagogía ambiental

En los encuentros que tuvimos tanto en Laprida como en Ituzaingó, los intercambios se llevaron a cabo en forma grupal dado que el módulo se aprobaba con el bosquejo de una capacitación ambiental dirigida al barrio o comunidad.

En este proceso dialógico se pudieron diferenciar los saberes populares con los sentidos culturales diferenciados plurales y diversos. Y observar por ejemplo, que aquello que para algunos era "progreso", como la construcción de edificios torres en barrios de casas bajas, para otros era apropiación de la tierra urbana. Estos procesos de construcción colectiva del saber donde cada uno aprende desde su mirada particular, desde una forma de "ver su mundo" que completa con acercarse a "ver el mundo de los otros".

En pedagogía ambiental se trabaja con la dimensión de lo "por pensar". Esta pedagogía de la complejidad ambiental se construye con lo que queremos cambiar, con lo que queremos reapropiar y reconfigurar desde lo colectivo. Esta dimensión de lo "por pensar" es situada en una pedagogía crítica del pensamiento ambiental latinoamericano.

En ambos cursos, la pedagogía ambiental que pusimos en marcha en diálogos con diferentes saberes y diversas representaciones de lo "ambiental" (Sauve, 2004) dio bue-

nos resultados. Los trabajos grupales presentados fueron diversos y lograron deconstruir ideas que necesitaban ser nuevamente pensadas desde una mayor complejidad.

En esta deconstrucción de ideas tenemos algunas perspectivas que se hilan o entretrejen junto a la pedagogía ambiental. Estamos hablando de la perspectiva de género, en la que se visualizan los modos en que se producen y transmiten, saberes y conocimientos. Y esto trae como consecuencia develar los sesgos eurocéntricos y androcéntricos que caracterizan al conocimiento científico occidental, como así también de los saberes populares. Desde esta mirada, también problematizamos a todas las que niegan la diversidad sexual excluyentes sobre determinadas subjetividades sexo genéricas reconociendo que la ESI (ley 26150/2006) viene hace largo tiempo construyendo esta mirada integral de derechos.

Si bien el módulo de EAI no focalizó en la perspectiva de género de género, ni en el enfoque ecofeminista, estos temas surgieron tanto en el trabajo grupal como en los trabajos finales presentados a partir de la visualización de lo que se entiende por la ética del cuidado y la centralidad del cuidado de la vida en todas sus formas.

Otra perspectiva que interacciona con la pedagogía ambiental es la cultura digital porque ha producido y produce transformaciones sociales y culturales. En la actualidad los medios digitales conforman y modelan las formas de relacionarnos e interactuar con los demás. Y a su vez establecen una forma particular de comprender la complejidad de la actualidad política, económica y cultural.

Resituándonos en la pedagogía ambiental de ambas diplomaturas cada grupo conforma un territorio de trabajo y es el grupo colectivamente el que va construyendo un recorrido en la cursada y es quién de la mano del capacitador que seleccionará diversos formatos didácticos para cerrar el módulo. Por este motivo las producciones fueron diversas y plasmaron las concepciones de sus integrantes. Fue así como algunas/os pensaron en talleres sobre Residuos Sólidos Urbanos, algunos en Huertas Agroecológicas y otros en exposiciones itinerantes alrededor de la historia ambiental de la localidad. Otros en exposiciones visuales para participar en Ferias Comunitarias entre otros formatos.

En ambos casos, la diversidad metodológica combina múltiples estrategias, historicidad del problema, diversas formas de recolección de la información, contrastación de fuentes, proyecciones a futuro y reflexiones críticas para el diseño de acciones.

El camino que quisimos señalar a los cursantes lo menciona Eloísa Trelles (2009) cuando expresa que la pedagogía ambiental necesita fusionarse con criterios básicos de cooperación, de ayuda mutua, de solidaridad entre los seres humanos y con la Naturaleza de manera flexible respetando las múltiples expresiones de las culturas, asociando siempre en el centro el cuidado de la vida. Es un proceso, es un arte, es una ciencia, es un saber, es una brújula.

Sentimos que hemos sembrado esa semilla que les permitirá construir realidades diferentes, es decir construirlas de la manera más inéditas posibles.

Los y las invitamos a leer las experiencias realizadas en Laprida e Ituzaingó, con la posibilidad de estar en desacuerdo con lo planteado, pero con la profunda convicción de comprender la importancia del encuentro de saberes y poner en crisis algunos discursos instalados en la sociedad. Espero que disfruten de la lectura, tanto como nosotros lo hicimos a la hora de dar clases y posteriormente narrarlo, recomendamos recurrir a la bibliografía ampliatoria en caso de querer conocer más sobre la temática.

Construir políticas municipales en comunidad. La experiencia en Laprida

por Soledad Falco, Micaela Fleita y Ulises Rafael Baigorria Villarreal

Como se señala en la introducción a este capítulo, narrar la experiencia pedagógica de la Diplomatura Universitaria en Educación y Comunicación Ambiental en Laprida implica partir de la premisa que "el conocimiento es un proceso de construcción y no de descubrimiento", por lo que la aprehensión de ese conocimiento popular y expe-

riencias propias de los vecinos y vecinas que cursaron fueron un pilar fundamental del proceso.

El municipio de Laprida está ubicado a 450 km de La Plata, en el centro suroeste de la Provincia de Buenos Aires. Con más de doce mil habitantes, este distrito cuenta con un fuerte capital cultural, al tener la mayor cantidad de obras auténticas del Arquitecto Francisco Salamone y un Centro de Interpretación de su Obra desde 2013.

Sus programas e iniciativas cuentan con una mirada transversal del ambiente, destacándose la gestión de residuos como su principal eje en la creación de políticas públicas.

Desde 1991, posee una Planta de Tratamiento de Residuos Sólidos Urbanos, la primera en su tipo en Latinoamérica. Con un importante trabajo de concientización a la comunidad desde 2021 celebran la Fiesta Provincial del Reciclaje y en 2022 es declarada Capital Provincial del Reciclaje.

Es así, que desde el equipo docente nos propusimos brindar nuevas formas de leer la cotidianidad, debatiendo sobre las consecuencias que las problemáticas socioambientales generan y las posibles actividades pedagógicas, formativas y prácticas que se pueden llevar a cabo para concientizar y educar a otros y otras en el cuidado del ambiente. Esto requirió la organización de la diplomatura de forma tal que las clases teóricas sean sincrónicas y virtuales, pero las prácticas, que requieren de caminar el territorio para conocerlo y contarán con la presencia de profesoras y profesores integrantes del Observatorio allí mismo en la localidad de Laprida.

Cada viernes, a las 6:30am, partían desde La Plata en micro el o la profesora encargada de impartir las clases prácticas. El viaje a Laprida lleva casi 9 horas, que podían ser destinadas a escribir, dormir, tomar mate, inclusive idear debates o nuevas formas de participación con los estudiantes que nos esperaban allá. Las cuatro personas elegidas para ir, hemos sido testigos de hermosas terminales, murales, pla-

zas, caminos, carteles, ferias... Todo lo que uno ve en las paradas de diferentes pueblos y ciudades bonaerenses que tenía el recorrido. Cuando reconocíamos la avenida principal, con su entrada arbolada y el cartel de bienvenida, era tiempo de estirarse y ser recibidos muy amablemente por personas del municipio. Nos acercaban al centro educativo, nos esperaban con un almuerzo o merienda, y los días de crudo invierno con la estufa prendida.

Los detalles muchas veces pasan desapercibidos, sin embargo, para las y los que vivimos esa experiencia, fueron gratificantes. En el tiempo libre, hasta que empezaba la cursada, se nos ofrecía un lugar cómodo para esperar, aunque el mejor plan era salir a caminar y observar los detalles: en Laprida no hay papeles tirados en la calle ni bolsas de basura rotas, mucha gente anda en bicicleta y la plaza del centro goza de una hermosa y añeja arboleda, que con el edificio de la municipalidad, forman un paisaje digno de nuestra provincia de Buenos Aires. La vereda de la escuela -ubicada también frente a la plaza- se ambienta con las voces de niños y niñas jugando y se observan decenas de bicicletas de todos los tamaños apoyadas sin atar.

Cerca de las 17horas, los/as alumnos/as empezaban a llegar. Después de varias clases había cierta familiaridad que en otros ámbitos no sentimos. Se empezaba una ronda de mate, y un repaso por las clases. El objetivo era la opinión, la participación, sin silencios incómodos.

Entendiendo que la educación formal, no formal e informal integran el campo de la Educación Ambiental como campo político y pedagógico, adoptando un marco integrador, la Diplomatura se organizó en cuatro grandes ejes:

1. Introducción a la Problemática Socioambiental desde una mirada Comunicacional
2. Introducción a la Educación Ambiental como herramienta de transformación
3. Taller de Comunicación Ambiental y Producción de Mensajes.

4. Educación Ambiental y gestión de Políticas Públicas en Territorio.

Las clases teóricas abordaron conceptos claves para la comprensión, planteando ideas/problemas disparadores para el intercambio y la reflexión. Las clases prácticas incluyeron el intercambio de opiniones y debate con lxs participantes. Al mismo tiempo, se pidió un trabajo final que fue acompañado clase a clase, con el objetivo de fomentar la construcción de conocimiento.

La incorporación al Estado Nacional de una Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente Humano de Argentina, creada por Juan Domingo Perón en 1973, fue el inicio de un largo recorrido por la divulgación y reconocimiento de la concientización a nivel político-educativo. En el marco de la materia "Introducción a la educación ambiental", se propuso un recorrido por la historia y la formación en temas referidos al cuidado del ambiente y las posibles lecturas que se pueden hacer, no solo de las problemáticas que surgen respecto de la intervención del hombre en el entorno natural, sino también de la industrialización, urbanización, etc. y las posibles soluciones que brinda la organización popular y comunitaria. En ese sentido junto a la Prof. Adriana Monzón y a la Lic. Soledad Falco -coautoras de este capítulo- y a cargo de este espacio de formación, propusimos recorrer esta historia en los encuentros virtuales, mientras que para las clases prácticas se realizaron trabajos grupales que estudiaban y debatían nuevas formas de comunicar y enseñar. La vinculación con el territorio y los nuevos conocimientos adquiridos, permitieron que las y los estudiantes trabajen lo ambiental con un fuerte anclaje en la comunidad, pensando lo sostenible desde una agenda local, pudiendo emprender acciones concretas que propicien mejoras del entorno.

La última clase, reforzando la importancia de anclar en lo local, propusimos realizar una visita guiada a la Planta de reciclaje municipal, donde se observaron las diferentes tareas de selección de residuos sólidos urbanos, el destino de los materiales que vuelven al mercado para ser utilizados como materia prima y los compostables, ofreciendo a los ciudadanos y ciudadanas tierra fértil. En el recorrido se

podieron realizar preguntas, observar la gestión de residuos, evaluar las dificultades que el contexto actual propone, y concluir en la importancia que tiene la educación ambiental como herramienta para la construcción de mensajes que circulen en la comunidad; por ejemplo, llamar a separar en origen como una acción para cuidar el ambiente. Es importante destacar que los asistentes coincidieron en que no conocían la planta de reciclaje, e imaginaban qué distinto sería si fuese un lugar conocido por todos los y las vecinos y vecinas de la localidad.

En la materia "Introducción a la problemática ambiental", impartida de manera teórica por el Lic. Iván Thisted, y en la práctica por la Lic. Micaela Fleita, se planteó como dinámica de grupo principal el debate crítico de los conceptos e ideas que fueron aprendiendo, teniendo un fuerte arraigo en la realidad del Municipio y su comunidad. Para fomentar la participación e ir acercándonos a los conceptos de forma colectiva, se retomaban citas estratégicas de la clase teórica, con eje en el entendimiento de la "naturaleza", los procesos comunicacionales, la contaminación, los desastres ambientales, el desarrollo sustentable, los bienes comunes de la tierra y el cambio climático. Con esto, se buscaba el análisis de las acciones ambientales y cómo las entendían ciudadanos y ciudadanas, potenciando una mirada comunicacional-educativa crítica como herramienta para buenas prácticas comunicacionales. Planteando preguntas disparadoras y resaltando la existencia de diferentes matrices socioculturales heredadas, las clases prácticas llevaban un hilo conductor donde evaluamos diferentes sociedades y su relación con el ambiente, entendiendo que todos los cambios de paradigma fueron, y serán, culturales.

Por su parte, en el taller "Comunicación ambiental y producción de mensajes", impartido por el Lic. Fernando Rossi y Lic. Pía López, se abordaron el análisis de los discursos en los medios, con el eje de la gestión de la información en situaciones de riesgo ambiental. Deconstruir la agenda mediática ambiental y los relatos hegemónicos actuales que interpelan a los ciudadanos/as y la búsqueda colectiva de nuevos sistemas de información, creemos que es el punto de partida para adquirir buenas

prácticas comunicacionales. Asimismo, se planteó desde la mirada periodística, el diseño de nuevas formas de producción discursiva, buscando reflexionar y planificar campañas en diferentes lenguajes, redes culturales y sociales.

Como cierre del proceso, en el espacio del "Taller de Educación ambiental y prácticas en territorio", la Lic. Cecilia Garibay y el Lic. Ulises Baigorria Villarreal tuvieron como objetivo la reflexión, gestión, planificación y diseño de estrategias para profundizar las conceptualizaciones/acciones en torno al ambiente. La presentación de herramientas de análisis e intervención, así como el mapeo de actores, mapeos colectivos, evaluación histórica, mensajes en diferentes lenguajes y construcción de narrativas estratégicas para la transformación, permitirían el trabajo en las propias producciones. Los encuentros en el aula fueron enriquecedores para pensar el territorio, las dinámicas locales, los hábitos cotidianos y su impacto en el ambiente. Se generó un ambiente donde las inquietudes personales se convertían en temas de reflexión grupal, profundización de análisis y búsqueda de acciones concretas para mejorar o revertir situaciones determinadas.

En esta materia se trabajó específicamente en la formulación del proyecto final, desde la investigación de la problemática, el análisis de la información, la reflexión y la redacción de un proyecto, identificando los destinatarios y la correcta formulación de objetivos. Las temáticas elegidas fueron diversas pero vinculadas entre sí, dado que casi todos los proyectos estaban orientados a reducir el impacto de algún residuo concreto: industria textil, los residuos domiciliarios, residuos patológicos del hospital municipal, uso de agroquímicos. También surgió un trabajo vinculado a la seguridad y soberanía alimentaria que propuso la creación de huertas domiciliarias y comunitarias. A continuación, presentamos los temas de los trabajos finales:

1. Reducción del uso de agrotóxicos en Laprida

Objetivo: "Concientizar a la ciudadanía lapridense sobre los impactos en el ambiente y salud del uso de agroquímicos para dar a conocer la importancia de una ordenanza municipal de regulación de aplicaciones".

2. Gestión y Desarrollo de Huertas Comunitarias Domiciliarias

Objetivo: "Concientizar a los habitantes de San Jorge/Laprida mediante una campaña de comunicación, acerca de los beneficios de la huerta agroecológica domiciliaria para incrementar el número de huertas en la localidad y sostener la producción colaborativa en el tiempo".

3. Separación de Residuos Sólidos Urbanos en origen.

Objetivo: "Promover y fortalecer prácticas ambientales y sostenibles a través de la separación de RSU en origen en la ciudad de Laprida para mejorar el funcionamiento de la Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos".

4. Compostá y el ambiente te lo agradecerá

Objetivo: "Realizar una campaña comunicacional sobre el compostaje para reducir los residuos orgánicos".

5. Moda circular y reciclaje

Objetivo: "Promover estrategias de comunicación/acción para impulsar el proyecto Moda Circular y Reciclaje a fin reciclar, reutilizar y circular indumentaria en la ciudad de Laprida".

6. El descartador no es tacho

Objetivo: "Capacitar a los usuarios y personal que transita y utiliza el Hospital Municipal Pedro S. Sancholuz de Laprida, para lograr el uso correcto de los descarta-

dores de objetos cortopunzantes brindando información al personal y a la población de las consecuencias en la salud y el impacto del mal uso del descartador”.

En definitiva, dimos un paso más en la lucha emancipatoria de los territorios, subrayando la importancia de la federalización del conocimiento y la técnica, uno de los objetivos en el Plan Estratégico de la Universidad Nacional de La Plata.

Esperamos haber desdibujado un poco las desigualdades, ayudando a la construcción, ampliación y fortalecimiento de sus propios procesos comunicacionales. El equipo de docentes e investigadores provenientes de otras disciplinas, de otras facultades y de otras universidades que conformamos el Observatorio en Comunicación y Ambiente, estamos comprometidos con la problemática socioambiental en todas sus aristas. Consideramos estar atravesando un momento histórico, donde es prioritario que toda la esfera pública reflexione, se capacite, analice y planifique, en función de mitigar un poco el daño ya causado.

La creación de un Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible a nivel nacional, el Ministerio de Ambiente a nivel provincial, la conformación del Consejo Federal del Medio Ambiente (COFEMA) y la constitución del Gabinete Nacional de Cambio Climático (GNCC), nos hizo sentir empoderados y acompañados. Pero la disolución en 2024 de este ministerio nacional y las declaraciones del presidente Milei negando el cambio climático, anulando todas las medidas que habíamos logrado establecer, nos deja un panorama agrio y preocupante, lo que seguramente será objeto de análisis a futuro.

La decisión activa del Gobernador Kicillof por mantener e invertir en el Ministerio provincial de Ambiente, es uno de los bastiones institucionales que nos quedan para continuar luchando por un Ambientalismo Popular bonaerense, garantizando la participación ciudadana y asesorando en la elaboración de políticas públicas inclusivas. Creemos firmemente que la adaptación debe enfocarse en los grupos más vulnerables, reconociendo que son los más expuestos a los impactos climáticos y a sus consecuencias.

Con la esperanza de seguir colaborando con todos los territorios donde podamos construir sentido y organizar acciones, en pos de que entendamos a la comunicación como acción, reiteramos la importancia del rol del comunicador ambiental que queremos erigir.

Ituzaingó: la experiencia de la Diplomatura en el “Pulmón del Oeste”

por Georgina Vitetti

El Municipio de Ituzaingó viene siendo una de las ciudades más involucradas con la cuestión ambiental. Sin ir más lejos, durante el mes de mayo del 2024, se presentó un plan de forestación “Ituzaingó Bosque Urbano 2030”, que busca mantener el arbolado existente y mitigar efectos del cambio climático y que da cuenta de la trascendencia de la temática ambiental para los ituzaingueses.

Asimismo, durante su asunción como intendente el pasado mes de diciembre, Pablo Descalzo expresó “Como cada ituzainguese, siento un profundo orgullo y amor por mi pueblo. Yo soy de acá. Ituzaingó es mi vida y por eso me comprometo a poner toda mi experiencia, mi compromiso y mi honestidad como garantías inquebrantables, para que esta ciudad que tanto amamos siga creciendo de manera ordenada y sustentable.”

En el mismo sentido nuestra Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP viene trabajando arduamente desde hace más de dos décadas en la importancia del reconocimiento y la visibilización de la cuestión socioambiental, vinculando a la comunicación como herramienta transformadora. Por ello la carrera de posgrado de Especialización en Comunicación y Ambiente que dio comienzo en el año 2007, es un claro ejemplo del significativo lugar disciplinar y de formación en la problemática que nuestra Facultad pretende llevar adelante.

En esta línea y en el marco de una agenda mancomunada entre la Facultad de Periodismo y la Universidad de La Plata junto con el Centro Regional Universitario de Itzaingó (CRUI) y el Municipio de Itzaingó se pensó llevar adelante la Diplomatura Universitaria en Comunicación Ambiental durante el 2023.

Desde nuestro espacio, del cual junto a otros docentes e investigadores conformamos el Observatorio en Comunicación y Ambiente de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, consideramos que las problemáticas socioambientales y la educación ambiental integral han cobrado notoriedad en la escena pública, logrando una visibilidad que muestra a las claras la urgencia imperiosa de darles un lugar central en el escenario mediático, político y social.

Sin dudas también convivimos en lo cotidiano con actividades que afectan nuestra vida diaria y esto se viene advirtiendo sobre las gravísimas consecuencias del cambio climático en lo ancho del planeta.

En dicho marco, el trayecto formativo de la Diplomatura buscó y busca en los venideros cursos construir un espacio de reflexión e intercambio acerca del reconocimiento de los problemas socioambientales y la importancia de la educación ambiental integral en todas las esferas del sistema educativo y social.

Creemos que pensar lo ambiental y lo sostenible desde una agenda municipal es fundamental teniendo en cuenta principalmente que los gobiernos locales son el nivel estatal donde se enfrentan los problemas de la población de manera directa y se pueden emprender acciones concretas que propicien mejoras en los ecosistemas.

Por ello, la propuesta de trabajo se vincula y encuentra su anclaje territorial en la localidad de Itzaingó, teniendo entre sus objetivos el atender a las problemáticas y conflictos ambientales como temas determinantes vinculados a la calidad de vida de los habitantes de dicha comunidad y atendiendo a la formación y a la educación como herramientas fundamentales de transformación social.

Respecto de la formación, junto con el equipo interdisciplinario que dictamos la Diplomatura, nos planteamos que los contenidos promovieran en las y los estudiantes la deconstrucción de saberes específicos vinculados a conceptos y definiciones en clave ambiental, trabajando en la identificación de problemáticas y conflictos ambientales de su comunidad, indagando en materiales de educación ambiental desde su conformación a la actualidad y profundizando en la implementación de la Educación Ambiental Integral. Además contemplamos el análisis de las distintas normas jurídicas municipales, provinciales, nacionales y convenios internacionales con el objetivo de reconocernos como sujetos de derecho, propiciando reflexiones críticas en torno a la presencia de noticias ambientales en los medios de comunicación tradicionales y digitales, así como también llevamos adelante estrategias pedagógicas que permitieron la construcción de contenido en los diferentes lenguajes mediáticos de cara al diseño de campañas/estrategias/productos para la concientización ambiental.

De esta manera los módulos, si bien fueron orientados y estipulados en cuatro ejes, a saber: Introducción a la Problemática Socioambiental desde una mirada Comunicacional, Introducción a la Educación Ambiental como herramienta de transformación, Introducción al Derecho Ambiental y el Taller de Comunicación Ambiental y Producción de Mensajes; tuvieron un hilo conductor que culminó con la entrega de un proyecto integrador final que presentaron en formato de coloquio al final de la cursada.

Las clases se desarrollaron de modo presencial, dos veces por semana, a lo largo de 4 (cuatro) meses - desde septiembre a diciembre de 2023- y contaron con una instancia teórica en la que se abordaron los conceptos claves para su comprensión y se propusieron ideas/problemas disparadores para el intercambio y la reflexión; y otra instancia práctica, que incluyó un intercambio de ideas y debate.

Al mismo tiempo, se abordó en paralelo el trabajo final entre estudiantes y docentes con el objetivo de fomentar la construcción de conocimiento en el espacio áulico.

El Taller y su recorrido

Como docente del Taller de comunicación y ambiental y producción de mensajes no puedo dejar de resaltar el gran interés que se vislumbró desde el primer día hasta el último, respecto de la cuestión ambiental, sobre todo referida a las problemáticas locales como el tratamiento de los residuos o la protección del parque Leloir, el "gran pulmón verde" del conurbano.

Tal es así que si hay que definir un gran logro de la Diplomatura que dictamos el año pasado en el Municipio del oeste, sin dudas fue el de sostener el número de 32 alumnas y alumnos que arrancaron a cursar y que egresaron con una gran participación y con distinguidos trabajos a lo largo de la cursada y en la entrega final.

Entre los contenidos que abordamos a lo largo de la cursada del Taller se destacaron los medios de comunicación y gestión de la información ambiental y en situaciones de riesgo, el periodismo ambiental y el aporte de la planificación, el rol del comunicador en tanto mirada crítica y constructor de sentido, reconocimiento de fuentes de información, diseño de estrategias y planes de comunicación para campañas de ambiente, el periodismo ambiental como espacio para profundizar la reflexión en torno al ambiente, la producción de mensajes en distintos lenguajes y herramientas consolidando vínculos solidarios, redes culturales y sociales (periodismo, radio, teatro, muralismo, murga, narración, etc).

Además, cabe señalar que el alumnado fue muy variable, desde abogados, artistas, responsables estatales en incumbencia ambiental, hasta amas de casa que vie-

ron en esta novedosa propuesta académica un espacio para tener un acercamiento a las problemáticas socioambientales que los involucra en el territorio.

Para la aprobación y acreditación del Taller y la Diplomatura las y los estudiantes debieron realizar un Trabajo Integrador Final, que puso en juego los conocimientos adquiridos durante el desarrollo de la Diplomatura y se constituyó en una herramienta de evaluación progresiva y de cierre.

Debieron seleccionar una problemática socio ambiental- de preferencia local- con el objeto de analizarla y obtener una conclusión desde una perspectiva comunicacional sobre el tema, para lo que elaboraron una producción final que podía ser en formato gráfico o sonoro explicativo, piezas digitales de divulgación, talleres, podcast, o lo que consideraron pertinente. Los mismos fueron trabajados a lo largo de la cursada y presentados en forma de coloquio en una instancia evaluatoria al final de la cursada.

Entre los trabajos finales presentados se destacaron los diversos temas a los que se abocaron y que tenían estrecha conexión con las problemáticas socio-ambientales que se dan en el territorio, tales como la recuperación del microclima de Ituzaingó, la creación de un podcast sobre la importancia y el poder del reciclaje, como así también proyectos de Educación Ambiental sobre Generación y Gestión de Residuos Sólidos Urbanos (RSU) en el Municipio, la visualización de la contaminación en la Cuenca Matanza-Riachuelo, el fomento para el conocimiento y el cultivo de las plantas nativas bonaerenses en la tercera edad.

El broche de oro que coronó la cursada fue la posibilidad que tuvieron las y los alumnos de entrevistar al intendente Pablo Descalzo, quien accedió a hacer una suerte de "conferencia de prensa" con los presentes y respondió todos los interrogantes vinculados a las problemáticas socioambientales de Ituzaingó.

Fue una experiencia muy enriquecedora que les permitió a los estudiantes poder preguntar y obtener respuesta en un doble sentido, en tanto vecinos del Pulmón del Oeste así como también como futuros operadores ambientales.

Por último, pero no menos importante de la experiencia de la Diplomatura en Ituzaingó, existe una anécdota que nuclea un poco todo el espíritu de la cursada y que me llevo como docente, sin dudas una de ellas fue la de recordar el relato en la instancia de la presentación final de una de nuestras estudiantes que obtuvo su título de operadora en comunicación ambiental, que contó que era ama de casa y mamá de cinco y que por primera vez que se capacitaba y que para ella esta diplomatura le había permitido ver que le interesan muchos temas de los que no tenía idea y que le abría la puerta a querer seguir ahondando no solo en la cuestión ambiental sino en un abanico de posibilidades.

Por eso, es importante resaltar que la idea de este taller fue la de preguntarnos e interpelarnos sobre ¿Qué es la comunicación y específicamente la comunicación ambiental? ¿Por qué es importante la comunicación en el contexto de crisis socio ambiental? ¿Cuál es el rol de los comunicadores y de los medios de comunicación en este escenario?

La comunicación como producción social de sentidos es fundamental para abordar el momento de crisis civilizatoria que vivimos, ya que nos permite indagar en las formas en que se construye el sentido y desde allí desnaturalizarlo, entendiendo que la forma de consumir, producir y habitar nuestra Casa Común puede y debe ser modificada en vistas de un horizonte de sustentabilidad.

Como plantea Federovisky (2011), el alcance de las transformaciones generadas hasta la actualidad impide pensar en una interacción en la que tanto sociedad como naturaleza sean dos fuerzas con la capacidad de alterar una a otra en una permanente tensión; más bien estamos frente a un modelo de desarrollo hegemónico

en el que las bases naturales son sometidas a la racionalidad económica. La pretensión de dominio de la naturaleza que surgió con la racionalidad moderna y que la concibe como una canasta de recursos inagotable continúa siendo dominante y se materializa en diferentes formas de apropiación desigual que son la base de diversos problemas ambientales.

En este marco, el Taller de Comunicación Ambiental y Producción de Mensajes se propuso la tarea de vincular la problemática socioambiental y la importancia de la comunicación y la planificación, así como también el rol de los medios de comunicación en el entramado social.

Por último, y no menor, se pretendió crear un espacio de reflexión-acción asociado a lo local, es decir "abordar" al territorio en clave socioambiental desde una perspectiva comunicacional y educativa, incluyendo nociones de periodismo y planificación, así como analizar la agenda pública mediática y el rol de los medios de comunicación.

En conclusión, los 32 egresados se llevaron una caja de herramientas sobre estrategias de planificación y comunicación, relacionando la planificación comunicacional y de proyectos para ser desarrollados en el territorio pero teniendo como ejemplos diversos ámbitos como experiencias de la economía social tradicionales en las organizaciones (pymes, cooperativas, empresas familiares), las estrategias populares emergentes (microemprendimientos, empresas recuperadas por sus trabajadores), organizaciones no gubernamentales sin fines de lucro, organizaciones estatales y/o gubernamentales, etc.

Como les dije desde la primera clase, nadie mejor que ellas y ellos saben por las cuestiones que atraviesan los vecinos de la zona. Nosotros venimos a acompañarlos en esta búsqueda de un mejor vivir y en introducirlos en la cuestión ambiental en virtud de que sean actores multiplicadores de la causa por la que trabajamos cada uno desde nuestro lugar.

Por eso quiero terminar estas líneas con un párrafo que engloba un poco esta idea que venimos planteando desde esta mirada, de Enrique Leff (2000) en su artículo Pensamiento Ambiental Latinoamericano: Patrimonio de un Saber para la Sustentabilidad : "El camino es el que abre el pensamiento al generar sentidos y orientar acciones que son las que arraigan este pensamiento que se nutre de la savia de los saberes culturales y de los potenciales ecológicos de la región, en un movimiento de transformación social que va constituyendo nuevos territorios de vida y definiendo el horizonte de un futuro sustentable".

La propuesta Ecofeminista. Aportes para una educación y comunicación ambiental integral y crítica

por Silvia Papuccio de Vidal y María Elena Ramognini

El aumento de las desigualdades y violencias múltiples, sumadas a la destrucción creciente de los ecosistemas, la pérdida de biodiversidad y el incremento del cambio climático que enfrentamos en la actualidad a nivel global, como resultado de la aplicación de visiones reduccionistas y necropolíticas en las últimas décadas, hacen necesario por razones de supervivencia y de justicia social y ambiental, la construcción de nuevas formas de pensar y actuar centradas en el cuidado de la vida que se vean reflejadas tanto en nuevas estrategias de comunicación y educación, como en políticas públicas basadas en nuevos paradigmas teóricos.

Estamos en un momento histórico donde la violencia se ha globalizado como nunca antes. La violencia hacia las mujeres como reproductoras de vida está asociada a la forma extractivista de intervenir sobre la naturaleza y tiene sus fundamentos en la matriz patriarcal y mercantilista de la racionalidad occidental. En simultáneo asistimos a una reprimarización de las economías en la región latinoamericana, a la vez que estamos transitando el giro hacia fundamentalismos de ultraderecha de

nuestros gobiernos, lo que impacta en un enorme retroceso respecto de los derechos humanos y ambientales conquistados en las últimas décadas. No se trata de hechos aislados, sino de un fenómeno a escala planetaria con expresiones locales tanto en el Sur como el Norte Global y situaciones estrechamente conectadas entre sí, que promueven e intensifican el conflicto capital-vida (Pérez Orozco, 2019).

La violencia hacia las mujeres se exhibe de forma extrema a través de los femicidios, pero también en la invisibilización y devaluación del trabajo reproductivo que es fundamental para producir las propias condiciones de producción, como prueba evidente de que el sistema capitalista no puede mantenerse sin una estructura patriarcal totalmente funcional al mismo.

Como señala Rita Segato (2015) la violencia hacia las mujeres es una problemática que trasciende a los géneros para convertirse en un síntoma de esta época que tiene que ver con la precarización de la vida, la pérdida de recursos y la falta de acceso a diversas formas de bienestar. Una expresión de una sociedad que necesita de una "pedagogía de la crueldad" para destruir y anular la compasión, la empatía, los vínculos y el arraigo local y comunitario. Requisitos previos para que la sociedad, o una parte importante de ella, permanezca anestesiada o indiferente al avance de las desigualdades sociales, las políticas económicas depredadoras y las empresas extractivistas sobre los territorios ricos en recursos energéticos claves y biodiversidad.

El ecofeminismo como teoría crítica, ofrece alguna de las principales respuestas para analizar y proponer soluciones concretas a la crisis civilizatoria contemporánea, desde un abordaje que combina dos tipos de problemáticas acuciantes actuales. Por un lado, la crisis socio-ecológica y climática que representa una amenaza para la vida en todo el planeta y se constituye como deuda ecológica sin precedentes para las generaciones venideras. Por el otro, la crisis de cuidados agravada por las políticas neoliberales extractivistas y coloniales que se traduce en la profundización de las desigualdades sociales, el racismo y el sexismo.

Acerca de la propuesta ecofeminista

Cómo teoría crítica plural y movimiento social en construcción, la propuesta ecofeminista devela la relación entre la violencia hacia las mujeres y la destrucción de la naturaleza. También aporta propuestas innovadoras para la resolución de esas problemáticas. Este movimiento surge en la década de los años 70 del siglo XX a partir de activismos de grupos de mujeres en el Norte y Sur global frente al avance de la contaminación ambiental, la industrialización del agro, el horizonte bélico constante, la amenaza nuclear y el impacto de la medicalización de los cuerpos de las mujeres. Estas primeras acciones fueron dando sustento a su construcción teórica singular y en permanente construcción.

Se trata de una propuesta pensada por las mujeres para el bien común de la humanidad y la naturaleza, que se opone a cualquier tipo de opresión y violencia. Es plural porque está compuesta por distintas voces y corrientes de pensamiento ecofeminista e inclusiva, porque no discrimina a los varones ni disidencias sexuales, promueve relaciones de horizontalidad con el mundo vivo no humano y promueve la interseccionalidad con otros colectivos sociales en pos de objetivos comunes de justicia social y ambiental.

Como teoría crítica, sus distintas corrientes se nutren de los feminismos, del ecologismo social y la ecología política para el análisis de los acuciantes problemas infligidos por el capitalismo y el patriarcado a las personas, a todas las formas de vida y al entorno físico. Cuestiona la división sexual y geopolítica del trabajo y la inequidad que experimentan las mujeres y otros grupos vulnerados por el control de sus cuerpos y territorios, el acceso a los medios de producción, los bienes comunes y a espacios de toma de decisiones. Visibiliza, resignifica y pone en valor los trabajos de cuidado asignado a las mujeres por el patriarcado, rescatándolos como una

ética orientada a la sustentabilidad. Se interesa, además, en la participación de las mujeres dentro de las organizaciones y en sus luchas en defensa de la naturaleza, la soberanía alimentaria y a favor de los derechos humanos a vivir en un mundo libre de violencias y contaminación.

En cuanto a la praxis concreta ecofeminista, ésta se expresa tanto en las experiencias de resistencia y propositivas de las mujeres organizadas que luchan por la instauración de modos de relacionamiento no violentos y equitativos entre las personas y el entorno natural, como en las estrategias de subsistencia individual y colectivas centradas en la reproducción de la vida. En este punto cabe señalar, que si bien como señala Mary Mellor (1997), no existe un movimiento ecofeminista formalmente constituido y actuante a nivel global, su conformación en la actualidad se manifiesta en la adhesión explícita que hacen del ecofeminismo algunos colectivos pacifistas revolucionarios como son La Marcha Mundial de las Mujeres y los feminismos agroecológicos en Latinoamérica como La Verdecita en Argentina y las marchas de las Margaritas en Brasil, en el abordaje de perspectivas ecofeministas en la formación de ONGs y organizaciones de base comunitaria (Ríos feministas y Taller Ecologista de Rosario) así como también, en el incremento de las producciones académicas y en productos comunicacionales en las redes sociales (Periódicas y Revista Anfibia en Argentina, El Saltodiario en España).

Los feminismos ecológicos reconocen que la opresión hacia las mujeres constituye la base estructural de la depredación e identifica tres condicionantes que se refuerzan mutuamente para mantener esa doble opresión sobre las mujeres y la naturaleza: el patriarcado capitalista, una visión mecanicista del mundo y una cultura basada en la dominación y la violencia (Amaranta Herrero, 2018). Al denunciar cómo los ciclos vitales humanos y los límites ecológicos quedan fuera de las preocupaciones de la economía convencional, los ecofeminismos trastocan las bases fundamentales del paradigma económico capitalista y contribuye a dismantelar el artificio teórico que separa a la humanidad de la naturaleza, estableciendo la importancia

material de los vínculos y las relaciones. Por otro lado, al centrarse en la inmanencia y vulnerabilidad de los cuerpos y la vida humana, le otorga un papel esencial a la producción y a la reproducción como elementos indisolubles del proceso económico (Herrero, 2018).

Desde los ecofeminismos se comprueba cómo lo femenino está subordinado a lo masculino al tiempo que la naturaleza se subordina al capital. A la vez que patriarcalismo y capitalismo están entramados en las redes de la colonialidad. Y en esta trama permanentemente se capturan y conquistan determinados atributos de lo femenino y de la naturaleza. La capacidad reproductiva, de trabajo y de servicio de las mujeres, así como la diversidad de los recursos de la naturaleza, son apropiados, secuestrados y utilizados con fines mercantilistas, casi siempre por métodos violentos y sin respetar los límites físicos y éticos que impone la conservación de la vida. La apropiación de los recursos naturales, la enajenación de las fuerzas productivas, juntamente con la captura de las potencias de las mujeres constituyen los fundamentos de la acumulación de capital y la base sobre la que se ha edificado la modernidad y el modo de producción capitalista (Federici, 2015).

Los ecofeminismos, según Mies y Shiva (1997, 2016) realizan una fuerte crítica a la ciencia y las tecnologías al servicio del capital y rescatan los saberes de subsistencia de las mujeres y de otros colectivos vulnerados como son las comunidades campesinas, indígenas y urbano- marginales, basadas mayoritariamente en racionalidades y prácticas regeneradoras de vida y no en su destrucción.

La ciencia y la tecnología desde sus vectores hegemónicos nos proponen soluciones rentables, basadas en la colonización de la vida y los cuerpos:

1. Semillas transgénicas y animales clonados para resolver el hambre generado por la destrucción de la naturaleza y las prácticas de subsistencia de los pueblos, cuyas consecuencias y resultados son: la pérdida de la soberanía sobre las semillas, los alimentos y sus territorios.

2. Clonación humana, fertilización asistida, abortos selectivos y medicalización de la reproducción como medio para mitigar la mortalidad y los problemas de salud generados por el propio sistema. Estas acciones extreman la cosificación de los cuerpos de las mujeres y su reducción al útero aún no sustituible.

3. Tecnologías insumo dependientes altas y modelos productivos extractivistas a escala industrial que utilizan como fuente energética combustibles fósiles, que son responsables de la emisión de gases de efecto invernadero que contribuyen al cambio climático. A esto se suma, la destrucción de bosques para la expansión de la frontera urbana y agropecuaria y el uso productos altamente tóxicos –cianuro en minería y herbicidas y plaguicidas en la agroindustria- que nos enferman a todos y contaminan agua, aire, suelos y alimentos (Papuccio de Vidal y Ramognini, 2018).

Estos procedimientos sobre la naturaleza, los cuerpos y la vida son autoritarios y destructivos, pero son altamente rentables para el sistema capitalista. Extraen de la naturaleza, las mujeres y los pueblos colonizados todos los recursos posibles y lo hacen hasta su agotamiento a través de procesos de acumulación por desposesión (Harvey, 2005). Beneficios económicos, medibles en el grado de acumulación de capital que posibilitan también beneficios simbólicos, ya que escriben su mensaje de poder a partir de la letalidad desplegada. Por otro lado, la perpetuación de la división sexual del trabajo se apropia del tiempo, la salud y la autonomía de las mujeres y los colectivos feminizados. El no reconocimiento de los trabajos de cuidados a su cargo y la no corresponsabilidad por parte de los varones y el Estado constituyen una forma de colonialidad, agravada por el deterioro ambiental que resulta de la aplicación de un modelo productivo destructor.

La conjunción de las aportaciones de dos pensamientos críticos y movimientos sociales como son el feminismo y ecologismo, tal como sostiene Alicia Puleo (2002) ofrecen al ecofeminismo la oportunidad de enfrentarnos no sólo a la dominación de las mujeres en la sociedad sino también a una ideología y una estructura de dominación de la naturaleza ligada al paradigma patriarcal. Analizar la realidad con anteojos

verde-violetas nos posibilita realizar análisis integrales, comunicar y alfabetizar para la consecución de un mundo más justo y sostenible.

La necesidad de incorporar la perspectiva ecofeminista en la educación y comunicación ambiental

Los cambios culturales necesarios para analizar y construir masa crítica e iniciativas sostenibles para enfrentar la crisis civilizatoria actual -ecológica y de cuidados-, requieren de la divulgación de las ideas y co-creación de iniciativas que conjuguen la temática ambiental con perspectivas de género y feministas.

Contamos en el país con la ley de educación ambiental integral Nro. 27621/2021 que da legitimidad y empuje a las diversas formaciones que integran esas perspectivas. En ese instrumento jurídico, el ecofeminismo es mencionado en el capítulo III de los Principios de Educación Ambiental inciso d) Principio de igualdad desde el enfoque de género: debe contemplar en su implementación la inclusión en los análisis ambientales y ecológicos provenientes de las corrientes teóricas de los ecofeminismos;

La pedagogía ambiental con enfoque ecofeminista aporta el marco conceptual indispensable para analizar y trascender el androcentrismo, el antropocentrismo, el etnocentrismo y el mercantilismo que constituyen el ADN de la episteme occidental y atraviesan los modelos productivos y modos de relacionamiento entre las personas y la naturaleza. Este enfoque propone poner la vida y los cuidados como ejes centrales de las propuestas superadoras de la destrucción ecológica y la inequidad social presentes (Novo, 2020).

La creación en el año 2020 del Seminario "Perspectivas Ecofeministas aplicadas a la Comunicación socioambiental" de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de La UNLP responde a la demanda de incorporar nuevas herramientas

conceptuales para abordar de modo integral esas problemáticas. Está pensado como un espacio de encuentro para visitar los debates teóricos entre distintas corrientes de pensamiento y praxis ecofeministas, desde los años 1970 hasta la actualidad con énfasis en la articulación entre los ecofeminismos decoloniales y populares de América Latina con los ecofeminismos constructivistas de corte académico. Su objetivo se orienta al aporte de ejes de análisis y experiencias centradas en la emancipación de la dominación antropocéntrica, colonial y sexista, que promuevan una concepción reparadora de las relaciones que se establecen entre sociedad- naturaleza y los cambios culturales necesarios para alcanzar los propósitos estratégicos de acceso a información, equidad y sostenibilidad.

Los contenidos del posgrado incluyen un análisis ecofeminista de las causas y consecuencias del colapso ecológico, el cambio climático y la emergencia de violencias múltiples (de género, inseguridad alimentaria, maltrato animal, entre otras) sobre la vida de las personas, los cuerpos y los territorios que habitan. A la vez que una fuerte crítica a los modelos de desarrollo, productivos y agroalimentarios hegemónicos. La propuesta rescata y pone en valor los saberes y experiencias de subsistencia, así como las luchas de las mujeres y otros colectivos vulnerados relacionadas con la defensa y el cuidado de la vida, a partir de la presentación y análisis de estudios de casos nacionales y globales (Madres de Ituzaingó, Ríos Feministas, La Verdecita, Mujeres del movimiento Chipko) que proveen algunas claves para pensar y poner en práctica iniciativas equitativas y sostenibles de cuidados, la construcción de solidaridad, organización comunitaria y biopolíticas emancipatorias.

Educar en clave ecofeminista resulta una experiencia de enseñanza -aprendizaje de enriquecimiento mutuo entre docentes y alumnos. La apertura a nuevas herramientas cognitivas antihegemónicas y prácticas transformadoras que dan cuenta de la invisibilización del carácter depredatorio que la modernidad ejerce sobre la naturaleza y las mujeres y otros colectivos feminizados, dan como resultados tangibles el interés del alumnado en la propuesta y la necesidad de interpretar y difundir

las problemáticas sociales y ambientales de forma articulada, desde una posición política comprometida desde lo profesional. Así lo demuestran en cada promoción, las evaluaciones y los materiales producidos por el alumnado.

A cuatro años de la implementación de esa propuesta y a la luz de los resultados obtenidos en términos de aceptación y producción de recursos comunicacionales, podemos concluir en que el ecofeminismo como teoría crítica plural y proyecto político, aporta sustantivamente en la sensibilización y creación de propuestas de alfabetización y comunicación ecológica y feminista, relevantes para la formación académica y profesional.

Referencias bibliográficas

AAVV *Aportes y apuntes del Primer Congreso de Educación Ambiental para el Desarrollo Sustentable de la República Argentina*, 2005

AAVV *El manifiesto por la vida. por una ética para la sustentabilidad. Simposio sobre ética y desarrollo sustentable*, Bogotá, 2022

Acosta, A. *El Buen Vivir. Sumak Kawsay, una oportunidad para imaginar otros mundos*. Barcelona, Icaria Editorial, 2013

Boff, L. *Ética para la nueva era*. <http://www.servicioskoinonia.org/boff> (en línea) 2009

Cruz, V., & López, N. *Transformaciones sociales contemporáneas. Interpelaciones al campo del trabajo social*. UNLP. EUNLP, La Plata, 2022

Dussel, E. *Sistema-mundo y transmodernidad*. El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, México, 2004

Federici, S. *Calibán y la Bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación*. Ediciones Tinta Limón, Buenos Aires, 2015.

Federovisky, S. *Historia del Medio Ambiente*. Capital Intelectual, Buenos Aires, 2011.

Freire, P. *La educación como práctica de la libertad*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 1969

- Herrero, A. Ecofeminismos: Apuntes sobre la dominación gemela de mujeres y naturaleza. Universidad de Barcelona, Barcelona, España, 2018.
- Leff, E. Pensamiento Ambiental Latinoamericano: Patrimonio de un Saber para la Sustentabilidad, México, Siglo XXI editores, 2009
- Leff, E. Saber Ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder. México, Siglo XXI editores, 2000
- Mallor, M. Feminismo y Ecología. México, Siglo XXI ediciones, 1997
- Mies, M., & Shiva, V. Ecofeminismo. Teoría, crítica y perspectivas. Barcelona, Icaria Editorial, 1997, 2016
- Novo, M. Hacia un nuevo paradigma civilizatorio: propuestas para otra cosmovisión. Revista Tiempos de Paz, 139, 17-24. https://revistatiempodepaz.org/revista-139/#dfliip-df_1665/19/ (en línea, 2020)
- Papuccio de Vidal, S., & Ramognini, M. E. Teoría y Praxis del Ecofeminismo en la Argentina. Librería de Mujeres Editorial, Buenos Aires, 2018
- Pérez Orozco, A. Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida. Barcelona, Traficantes de Sueños, 2019
- Puleo, A. Feminismo y Ecología. Un repaso a las diferentes corrientes del ecofeminismo. El Economista, 31. Madrid, 2002
- Segato, R. Contra Pedagogías de la Crueldad. Editorial Prometeo, Buenos Aires, 2015.
- Trelles, E. Pedagogía Ambiental en Enriqueciendo las propuestas educativo – ambientales para la acción colectiva. Secretaria de Ambiente y Desarrollo Sustentable. CABA, 2009.

Biografías autores/as

Nathalie Iñiguez Rímoli.

Licenciada en Comunicación Social por la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Posgrado en Bases y Herramientas para la Gestión Integral del Cambio Climático por la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Secretaria de Ambiente de la FPyCS-UNLP. Directora del Observatorio de Comunicación, Ambiente y Desarrollo Sustentable de la FPyCS-UNLP. Directora de la Especialización de Posgrado en Comunicación y Ambiente FPyCS-UNLP. Profesora Titular de la cátedra Taller de prácticas e Intervenciones en las organizaciones: Planificación de Procesos y del Seminario Interdisciplinario de Comunicación y Ambiente, de la FPyCS-UNLP. Investigadora Cat II.

Fernando Rossi.

Licenciado en Comunicación Social (FPyCS- UNLP), especialista en Comunicación y Ambiente (FPyCS -UNLP). Maestrando en Gestión Ambiental (UNQ). Docente de Planificación en Instituciones Deportivas y Gestión de Medios en el grado y de Investigación Periodística Ambiental en posgrado de la FPyCS-UNLP. Investigador del Observatorio en Comunicación, Ambiente y Desarrollo Sustentable. Coordinador de la Secretaría de Ambiente de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP.

Cecilia Garibay.

Licenciada y Profesora en Comunicación Social (FPyCS- UNLP), Posgrado en Bases y Herramientas para la Gestión Integral del Cambio Climático (UNQ). Esp. en Docencia Universitaria en curso (UNLP). Jefa de Trabajos Prácticos del Taller de prácticas e Intervenciones en las organizaciones: Planificación de Procesos, y docente del Taller de Periodismo Ambiental de la Especialización de Posgrado en Comunicación y Ambiente de la FPyCS-UNLP. Integrante de la Secretaría de Ambiente de la FPyCS-UNLP e Investigadora del Observatorio en Comunicación, Ambiente y Desarrollo Sustentable.

Soledad Mendiando.

Licenciada en Relaciones Públicas e Institucionales por la Universidad Argentina de la Empresa (UADE). Esp. en Comunicación y Ambiente en curso (FPyCS-UNLP). Integrante del Observatorio en Comunicación, Ambiente y Desarrollo Sustentable y co-responsable del área de Prensa y Comunicación de la Secretaría de Ambiente de la FPyCS de la UNLP.

Adriana Elisabet Monzón.

Profesora de Ciencias Naturales (ISFD JVGONZALEZ). Estudios en Metodología de la Investigación Científica (UNLA). Posgrado en Educación Ambiental para el Desarrollo Sustentable (Univ. Comahue – M. VILTE-CTERA). Postítulo en Educación y TIC (INFOD-ME). Periodismo Virtual (ESCUELA ETER). Integra la asociación civil Educadores Ambientales en Red de Argentina. Docente del nivel secundario y educación superior. Docente de la cátedra Bases Conceptuales de la Agroecología en la TUNA – Fac. de Ciencias Agrarias y Forestales de la UNLP y de Comunicación y Educación Ambiental de la especialización en Comunicación y Ambiente de la FPyCS- UNLP. Integra el

equipo del Observatorio de Comunicación, Ambiente y Desarrollo Sustentable y la Secretaría de Ambiente de la FPyCS-UNLP. Activista ambiental y ecofeminista.

Soledad Falco.

Licenciada en Comunicación Social, especialista en Comunicación y Ambiente (FPyCS-UNLP). Integrante de la Secretaría de Ambiente de la FPyCS-UNLP e Investigadora del Observatorio en Comunicación, Ambiente y Desarrollo Sustentable. Referente del proyecto Comunicación de la ciencia con perspectiva ambiental: Antártida Argentina. Doctorando en Comunicación por la FPyCS-Unlp

Fleita Micaela.

Licenciada en Comunicación Social con orientación en Planificación Estratégica (FPYCS-UNLP). Diplomada en Comunicación Política (FCS-UBA). Esp. en Comunicación y Ambiente en curso (FPyCS-UNLP). Integrante del Observatorio en Comunicación, Ambiente y Desarrollo Sustentable (FPyCS-UNLP)

Ulises Rafael Villarreal.

Licenciado en Comunicación Social orientado a la Planificación y Gestión en las Organizaciones (UNLP-FPyCS). Periodista ambiental creador de Nómade Multimedia. Docente en educación secundaria en Prácticas del Lenguaje. Esp. en Comunicación y Ambiente en curso (FPyCS-UNLP). Integrante del Observatorio en Comunicación, Ambiente y Desarrollo Sustentable (FPyCS-UNLP)

Georgina Vitetti.

Licenciada en Comunicación Social orientación planificación (FPyCS-UNLP). Especialista en Comunicación y Ambiente (FPyCS-UNLP). Ayudante de Cátedra en Políticas Comunicacionales y Ambiente de la ECA (FPyCS-UNLP). Integrante de la Secretaría

de Ambiente de la FPyCS-UNLP e Investigadora del Observatorio en Comunicación, Ambiente y Desarrollo Sustentable.

Silvia Papuccio De Vidal.

Ingeniera agrónoma, Doctora en Recursos Naturales y Sostenibilidad (ISEC, Universidad de Córdoba, España). Magister en Agroecología y Desarrollo Sustentable (Universidad Internacional de Andalucía, España). Magister en Ciencias Sociales con mención en Estudios Ambientales (FLACSO sede Ecuador). Docente universitaria, investigadora y activista ecofeminista. Especialista en ecofeminismo, género, ambiente y agroecología. Integrante de la Secretaría de Ambiente de la FPyCS-UNLP e Investigadora del Observatorio en Comunicación, Ambiente y Desarrollo Sustentable. Docente de la Especialización de Posgrado en Comunicación y Ambiente de la FPyCS-UNLP.

Maria Elena Ramognini.

Antropóloga social (UBA), Magister en Género, Política y Sociedad (FLACSO Argentina). Candidata al título de Doctora en Ciencias Sociales (FLACSO Argentina). Docente universitaria e investigadora (UNPAZ / UBA). Especialista en género y políticas públicas. Integrante de la Secretaría de Ambiente de la FPyCS-UNLP e Investigadora del Observatorio en Comunicación, Ambiente y Desarrollo Sustentable. Docente de la Especialización de Posgrado en Comunicación y Ambiente de la FPyCS-UNLP.